

SUMARIO

I. INTERNACIONAL

Tras la profunda crisis mundial provocada por el coronavirus se espera que los avances en la vacunación y su eficacia hagan de 2021 el año de la recuperación.

II. ESPAÑA

La economía española es de entre las avanzadas la que ha sufrido mayor deterioro del PIB. Por ello el efecto rebote en 2021 también se estima mayor que en el resto.

III. EUSKADI

El PIB de Euskadi finalizó 2020 con una caída del -9,5%, y se espera que en 2021 repunte hasta el 8,6%, impulsado por la reactivación de la industria y del sector exterior.

IV. BIZKAIA

En el último trimestre de 2020, la economía del territorio avanzó un 0,1% frente a los meses de verano, por el enfriamiento de la actividad con motivo de los continuos rebrotes de la enfermedad y por las medidas aplicadas para atajarlos.

V. FISCAL

La caída del consumo y de la actividad lastran la recaudación en 2020. Aun así, el descenso del -9,8% en la recaudación de la CAPV ha sido menor que el -13,3% estimado en octubre.



LA RECAUDACION EN BIZKAIA EN 2020

Tras ocho ejercicios consecutivos de aumento en la recaudación por tributos concertados en Bizkaia, en 2020 esta cae de forma muy importante, arrastrada por la crisis global que ha generado la irrupción de la covid-19.

La recaudación neta por tributos concertados en Bizkaia ha sido de 7.122,1 millones de euros en 2020, con una caída del -10,9% respecto a lo ingresado en 2019 (873,0 millones de euros menos que en el ejercicio anterior). Aun siendo una caída muy profunda, mejora las previsiones de cierre que se realizaron el 15 de octubre de 2020 por el Consejo Vasco de Finanzas, que la estimaba en el -13,6%.

Este derrumbe se ha debido a la paralización de la actividad económica motivada por las restricciones adoptadas para contener el avance del coronavirus y a las medidas tributarias, principalmente el aplazamiento en el pago de impuestos y el adelanto de las devoluciones, tomadas por la Diputación Foral de Bizkaia para mejorar la liquidez de los que han sido más afectados por la crisis económica que ha generado la pandemia, sobre todo microempresas, Pymes y trabajadores autónomos.

Por capítulos, la caída ha sido generalizada, particularmente pronunciada en la tributación indirecta.

Así, la recaudación de tributos directos en el territorio ha sido de 3.664 millones de euros, que supone una bajada del -6,5% respecto a 2019. Los ingresos por impuestos indirectos han sido de 2.766,5 millones de euros, con pérdida del -13,7% respecto al ejercicio anterior, mientras que las tasas y otros ingresos, grupo en el que se encuadran las tasas de juego, los recargos, los intereses y las sanciones han bajado un -22,3%, recaudando 51,6 millones de euros.

La recaudación bruta antes de ajustes en Bizkaia ascendió a 8.272,1 millones de euros, una bajada interanual del -10,4%. Por ajustes entre diputaciones (cuatro ajustes trimestrales), en concepto de IVA e Impuestos Especiales, Bizkaia ha pagado a Araba/Álava 345,5 millones de euros y a Gipuzkoa 801,6 millones de euros.

ECONOMÍA INTERNACIONAL

La irrupción de la pandemia ocasionada por el coronavirus dejó sin efecto la previsión de crecimiento anual del 3,3% realizada por el FMI para 2020 y la economía mundial acabó cerrando el año con una bajada del -3,5%.

En 2019, después de meses de deterioro de la actividad económica global, ésta había empezado a ofrecer señales de estabilización en su último trimestre, terminando el año con un avance del 2,9%.

Tras un año en el que la aparición del coronavirus ha originado una crisis sin precedentes a nivel mundial y de la que ningún país ha conseguido salir indemne, los datos del cuarto trimestre de 2020 señalan que la recuperación comienza a llegar a las principales economías. De hecho, la estimación de descenso del PIB mundial del -3,5% mejora en nueve décimas las previsiones anteriores, confirmando así un mayor dinamismo de la actividad mundial en el segundo semestre de 2020. Sin embargo, el ritmo de crecimiento es muy desigual entre los diferentes territorios.

La crisis ha tenido un especial impacto en algunos de los grupos que ya salieron peor parados en la última contracción económica, como son: mujeres, jóvenes, pobres, empleados del sector informal y trabajadores en sectores de contacto personal intensivo.

La aparición de las vacunas y el respaldo ofrecido por las políticas públicas de las grandes economías invitan a confiar en que en 2021 se consolide la senda de la recuperación que se comenzó a intuir a finales del pasado año. Sin embargo, hay una serie de riesgos que podrían hacer peligrar un avance más sólido y rápido, retrasando el esperado repunte, como son la propia evolución de la pandemia y la efectividad y distribución de las vacunas.

Con todo, las perspectivas económicas han mejorado en los últimos meses, y a finales de 2020 ya se hizo patente el repunte del comercio y la producción industrial.

Las continuas oleadas de contagios hacen prever un mal primer trimestre en 2021 a nivel global, aunque el FMI mantiene sus previsiones en cuanto al repunte de la actividad en el resto del año, a medida que las vacunas se vayan extendiendo y que, en consecuencia, se vayan reduciendo las diferentes restricciones.

Para lograr que la recuperación se consolide firmemente se hace necesario que los gobiernos adopten medidas de apoyo para estimular el producto potencial, que garanticen un crecimiento participativo beneficioso para todos y que aceleren la transición hacia una menor dependencia del carbono.

Advierte el FMI que uno de los problemas estructurales más serios del Covid-19 va a ser la ampliación de la brecha entre economías ricas y pobres tanto a nivel internacional como dentro de los países. Por ello, cobra especial relevancia el hecho de que para vencer a la pandemia se requiere una estrecha colaboración internacional, con el objetivo de que ningún país se quede fuera del acceso a las vacunas, para lo que se precisa reforzar la financiación del Fondo de Acceso Global para Vacunas (COVAX).

Evolución del crecimiento por áreas económicas

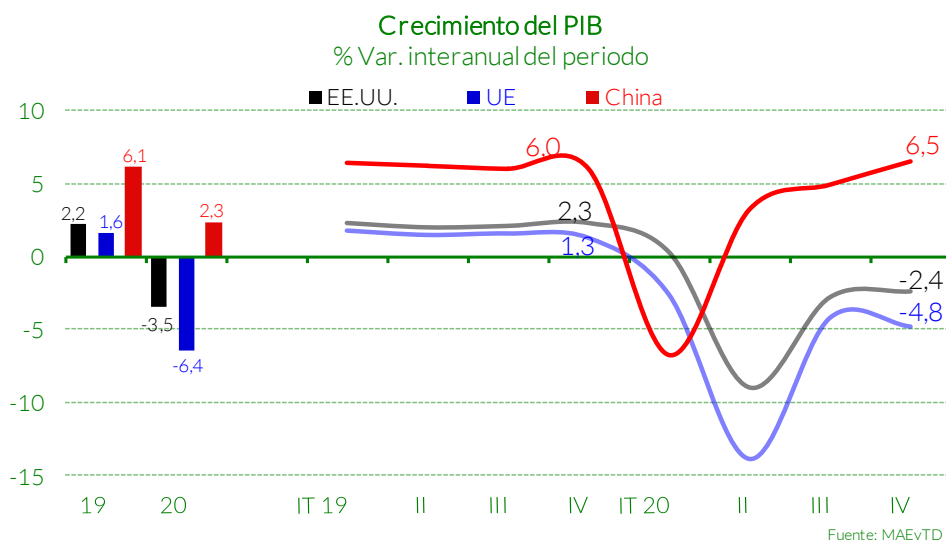
La Covid-19 ha ocasionado una paralización de la actividad económica en 2020 a nivel mundial. El primer semestre del año resultó especialmente golpeado por la crisis sanitaria y económica que siguió a la aparición del virus.

Según se fueron relajando las medidas restrictivas adoptadas para contener el virus, las economías de los diferentes países empezaron a dar los primeros signos de recuperación, avalados por avances intertrimestrales. Sin embargo, los continuos rebrotes han obligado a ir adoptando nuevas medidas o endureciendo las ya existentes, lo que ha provocado que todos los territorios cierren 2020 con tasas negativas de crecimiento interanual. Curiosamente, el único país que ha conseguido crecer respecto a 2019 ha sido China, lugar donde se originó la pandemia.

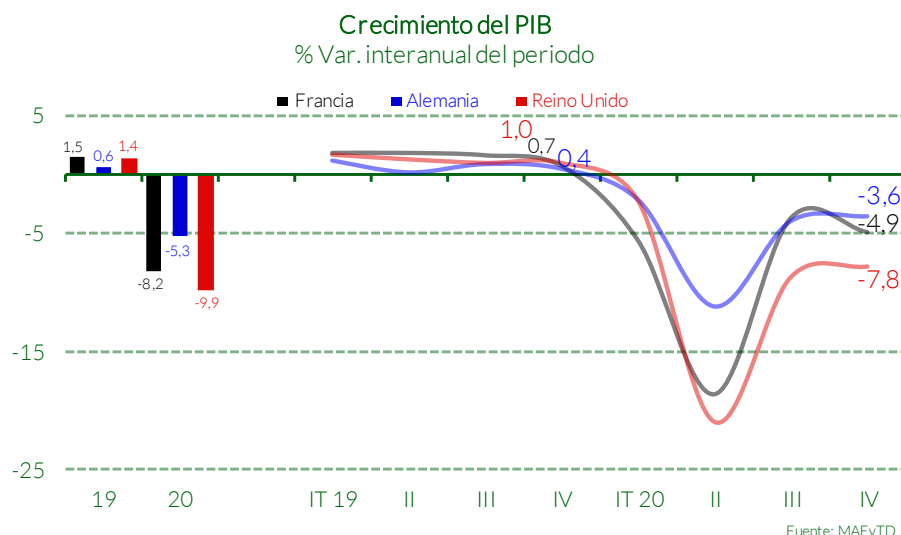
En EEUU el PIB ha caído el -3,4% en 2020. La recuperación se ha visto lastrada por la debilidad del consumo privado y por una actividad pública no lo suficientemente expansiva (el incremento del gasto federal se ha visto compensado por un descenso del local y estatal).

Para la zona euro el FMI ha estimado una bajada del -7,2%. Este resultado se ha visto condicionado por los continuos rebrotes del último trimestre y las diferentes medidas restrictivas que se han adoptado para contenerlos. Así, la irrupción de una segunda ola de especial virulencia interrumpió la incipiente recuperación en el último trimestre.

China, donde se inició la pandemia y que adoptó las medidas de contención de la enfermedad más tempranas y severas, ha conseguido crecer el 2,3%, basando su recuperación en la actividad industrial y el aumento de las exportaciones.



En las economías de nuestro entorno es Alemania la que ha sufrido una menor caída en 2020, del -5,4%, mientras que Francia e Italia han superado ambas el -9,0%. Reino Unido ha sido junto con España la economía más golpeada en el viejo continente, con un desplome del -10,0%, siendo las únicas con descensos del PIB superiores a los dos dígitos.



Previsiones a corto plazo

El FMI apunta a 2021 como el año en que se consolidará la recuperación económica, dentro de un marco de optimista cautela debido a la incertidumbre que rodea a todo lo referente a la evolución de la pandemia y las vacunas.

El FMI, en su informe de actualización de las perspectivas de la economía mundial de enero de 2021, prevé un crecimiento del PIB mundial en 2021 del 5,5%, mejorando en tres décimas la anterior proyección emitida en octubre. Esta corrección al alza refleja las expectativas de un fortalecimiento de la actividad impulsada por la llegada de las vacunas y las medidas políticas de apoyo puestas en marcha en las grandes economías, que deberían mantenerse hasta que la recuperación estuviera firmemente consolidada.

Estas estimaciones deben tomarse con la debida cautela, debido a la incertidumbre que genera todo lo relacionado con la evolución de la pandemia, condicionada por el alza de contagios fruto de los continuos rebrotes, por la aparición de nuevas variantes del virus, con mayor velocidad de transmisión y que podrían ser más resistentes a la protección que pueden ofrecer las vacunas, por los cierres perimetrales y su incidencia en la recuperación económica y por los problemas logísticos que están surgiendo en la distribución de las vacunas. Todos estos factores pudieran hacer que, finalmente, el crecimiento sea menor de lo esperado, retrasándose hasta el ejercicio 2022 la posible vuelta a datos de crecimiento previos a la pandemia.

Avisa el FMI de un riesgo añadido y no menos importante, originado por el malestar social que generaría un aumento de la desigualdad y un acceso disímil a la vacunación y a los diferentes tratamientos.

En el apartado financiero, el FMI espera que la mayoría de las economías experimenten déficits más bajos en 2021. Así, el apoyo fiscal en algunos países como EEUU y Japón y el desbloqueo del fondo europeo Next Generation UE deberían ayudar a impulsar la actividad entre las economías avanzadas, con efectos en sus socios comerciales, aumentando los ingresos a la vez que se va limitando el gasto público.

De cara a 2021, son factores que invitan al optimismo, apuntando a una fuerte recuperación, principalmente a partir de la segunda parte del año:

- La eficacia de las vacunas.
- La continuidad de políticas públicas que den impulso a la actividad.

Al mismo tiempo, siguen persistiendo los riesgos de una ralentización e incluso interrupción de la recuperación:

- La evolución de la pandemia (sus variantes).
- Los retrasos en la distribución de las vacunas.

Para la Eurozona y dentro de un escenario de optimista cautela, se espera un avance del PIB en 2021 cercano al 4,2% y en 2022 del 3,6%. Varios factores adicionales apoyan estas previsiones:

- El acuerdo con el Reino Unido para su salida pacífica de la UE.
- La relajación de tensiones comerciales globales (victoria de Joe Biden).
- El efecto de los Fondos de Recuperación europeos.

En los EE. UU., las inyecciones continuadas de liquidez por parte de la Fed y la aprobación de nuevos paquetes de estímulos fiscales hacen prever que su economía cerrará 2021 con un crecimiento del PIB del 5,1%, mejorando dos puntos las previsiones realizadas en octubre de 2020. En 2022 la actividad crecerá el 2,5%.

La eficaz gestión de la pandemia ha convertido a *China* en la única gran economía que cierra el año en positivo (2,3%), apoyada por las medidas financieras y fiscales de apoyo a las empresas y por el gran dinamismo de sus exportaciones. En 2021 será de las que obtenga un mayor crecimiento (8,1%), al igual que en 2022 (5,6%).

Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en su informe de actualización de previsiones económicas, estima que mientras Estados Unidos recuperará los niveles de PIB precrisis en verano, en Europa las restricciones aprobadas para contener la expansión del virus, así como los problemas en la distribución de las vacunas, retrasarán la recuperación hasta después del periodo estival.

La OCDE destaca cómo las perspectivas de la economía mundial han mejorado significativamente en los últimos meses con motivo de la introducción de las vacunas, el anuncio de apoyo presupuestario adicional en algunos países y los indicios de que la economía es capaz de enfrentarse mejor a las restricciones impuestas para frenar la enfermedad. Los principales riesgos de desviación de las proyecciones económicas son al alza si el proceso de vacunación se acelera.

Afirma la OCDE que acelerar la producción y el despliegue de las vacunas es la mejor política económica con la que contamos en la actualidad para que nuestras economías y el empleo vuelvan a crecer.

Sobre las presiones inflacionistas que en estos momentos experimentan tanto Europa como los Estados Unidos, la OCDE concluye que las presiones de costes se deben al resurgir de la demanda y las interrupciones temporales de la oferta, pero la inflación subyacente sigue siendo leve, retenida por el exceso de capacidad productiva en el mundo. Con ello, los precios volverán a moderarse en cuanto los problemas de oferta se resuelvan con la reapertura económica.

Así, para la eurozona la OCDE pronostica un crecimiento en 2021 del 3,9%, únicamente tres décimas superior a lo previsto en diciembre, un moderado avance debido a que el impacto de la tercera ola está siendo más severo de lo esperado y a que el proceso de vacunación está siendo excesivamente lento. La dependencia de varias grandes economías europeas del turismo también lastra la capacidad de recuperación mientras se mantengan las restricciones a la movilidad. La aceleración en la puesta en marcha de los fondos europeos Next Generation se considera una herramienta fundamental para dotar a la economía de la Unión del impulso necesario.

La otra cara de la moneda son los Estados Unidos, donde mejora la previsión nada menos que 3,3 puntos respecto al mes de diciembre, con un crecimiento estimado del 6,5%, superando ya en 2021 los niveles de 2019. Se espera que el paquete de estímulo estadounidense recientemente aprobado impulse la recuperación económica de Estados Unidos, con 400.000 millones de dólares en forma de pagos directos a la mayoría de los estadounidenses y 350.000 millones en ayudas a los gobiernos estatales y locales, entre otras medidas.

Producto Interior Bruto real: Previsiones
(Variación anual en %)

	2020	Proyecciones	
		2021	2022
Mundo	-3,5	5,5	4,2
Economías avanzadas	-4,9	4,3	3,1
Estados Unidos	-3,4	5,1	2,5
Zona euro	-7,2	4,2	3,6
Alemania	-5,4	3,5	3,1
Francia	-9,0	5,5	4,1
Italia	-9,2	3,0	3,6
España	-11,1	5,9	4,7
Japón	-5,1	3,1	2,4
Reino Unido	-10,0	4,5	5,0
China	2,3	8,1	5,6
India	-8,0	11,5	6,8
Emergentes	-2,4	6,3	5,0
Brasil	-4,5	3,6	2,6
México	-8,5	4,3	2,5
Rusia	-3,6	3,0	3,9

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI)-Actualización WEO 01-2021

COYUNTURA ESPAÑOLA

En el último trimestre del año, a pesar de la negativa evolución de la pandemia, la economía española consigue mantenerse, obteniendo un ligero repunte frente al periodo precedente, aunque en términos interanuales presenta peores datos.

Según el avance de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) del INE, el PIB de la economía española entre octubre y diciembre, medido en términos de volumen encadenado y en base 2015, ha crecido el 0,4% intertrimestral tras haber obtenido cifras muy negativas en los dos primeros trimestres del año (-5,3% y -17,9%, respectivamente) y un repunte del 16,4% en los meses de verano, al finalizar el estado de alarma y relajarse las restricciones a la movilidad. Sin embargo, la continua aparición de rebrotes de la enfermedad y las nuevas medidas restrictivas adoptadas para su contención han frenado un mayor despegue de la actividad en el último trimestre del año.

En términos interanuales continúa el derrumbe de la actividad, que en el cuarto trimestre de 2020 cae el -9,1%, una décima más que en el periodo estival. Estas variaciones suponen un desplome muy superior al sufrido tanto por la media de la UE-27 (-4,6%), como por el conjunto de la Eurozona (-4,9%). España sí obtiene mejores datos en términos trimestrales, pues desciende la actividad tanto en la UE-27 (-0,5%), como en la eurozona (-0,7%).

La contribución de la demanda nacional al crecimiento interanual del PIB es de -6,3 puntos, (en el tercer trimestre obtuvo un peor resultado, aportando -7,2 puntos). Por el contrario, la demanda externa presenta en el último trimestre un peor comportamiento respecto al periodo anterior, aportando -2,7 puntos (-1,8 puntos de julio a septiembre).

Con todo, y por agregación de los cuatro trimestres, la caída estimada del PIB para 2020 es del -11,0%, un desplome sin precedentes en la economía española desde el inicio de la serie histórica en 1970. En 2019 el crecimiento de la actividad había sido del 2,0%.

La evolución del empleo durante el año ha sido menos mala que la de la actividad debido al acogimiento a los ERTE por parte de las empresas. Así, el empleo, en el último trimestre en términos de horas trabajadas, logra un crecimiento intertrimestral del 0,5%, pero en términos interanuales cae el -6,3%.

Demanda interna

El gasto en consumo final es el componente de la demanda nacional que ha conseguido mantener el avance intertrimestral de la economía.

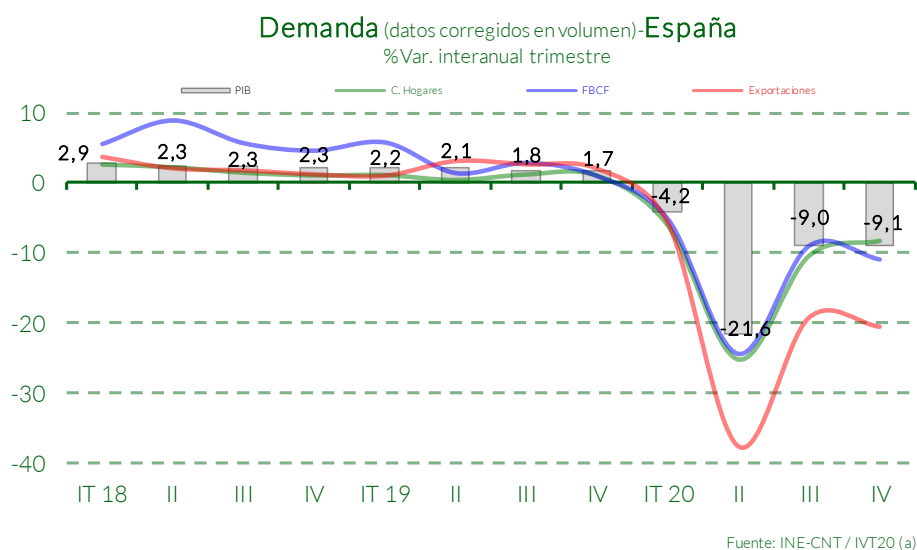
Mientras que en datos trimestrales la demanda nacional en el último trimestre de 2020 logra un avance del 1,0% frente a los meses de verano, en términos interanuales sus dos componentes principales vuelven a caer, mostrando diferente comportamiento respecto al trimestre anterior y provocando una caída global del -6,3%, respecto al cuarto trimestre de 2019. Esto se debe a que, si bien el gasto en consumo final baja menos que en el periodo estival, el -4,4% frente al -6,9%, la formación bruta de capital (FBC) obtiene un peor registro, pasando del -9,6% del tercer trimestre, a perder el -14,3% en el último periodo de 2020.

En datos trimestrales, el gasto en consumo final sí consigue mantenerse en positivo, aumentando un 2,9% (entre julio y septiembre había crecido el 14,3%), mientras que la FBC, tras subir un 20,4% en el trimestre anterior, entre octubre y diciembre cae hasta el -6,2%.

En comparación con el último trimestre de 2019 y dentro del consumo final, el gasto de los hogares cae el -8,4% interanual, mejorando el -10,5% del segundo trimestre. Sí vuelve a aumentar el gasto de las Administraciones Públicas (7,0%), por las medidas adoptadas para paliar los efectos económicos y sanitarios de la pandemia, más incluso que en el periodo anterior (3,8%).

Peores datos interanuales obtienen los integrantes de la FBC en el último trimestre del año, lo que motiva que la caída sea más profunda que en el periodo previo. Así, en términos interanuales, la formación bruta de capital fijo pierde el -11,0%, con bajadas generalizadas en todos sus componentes: inversión en activos fijos materiales (-12,7%), inversión en vivienda y otros edificios y construcciones (-17,5%) e inversión en maquinaria, bienes de equipo y sistemas de armamento (-6,4%), este último el único componente que consigue mejorar algo la caída sufrida en verano (-6,6%). La otra variable de la FBC, la inversión en propiedad intelectual, de mucho menor peso en la inversión total, cae menos, el -2,1%, mejorando así el -3,3% soportado de julio a septiembre.

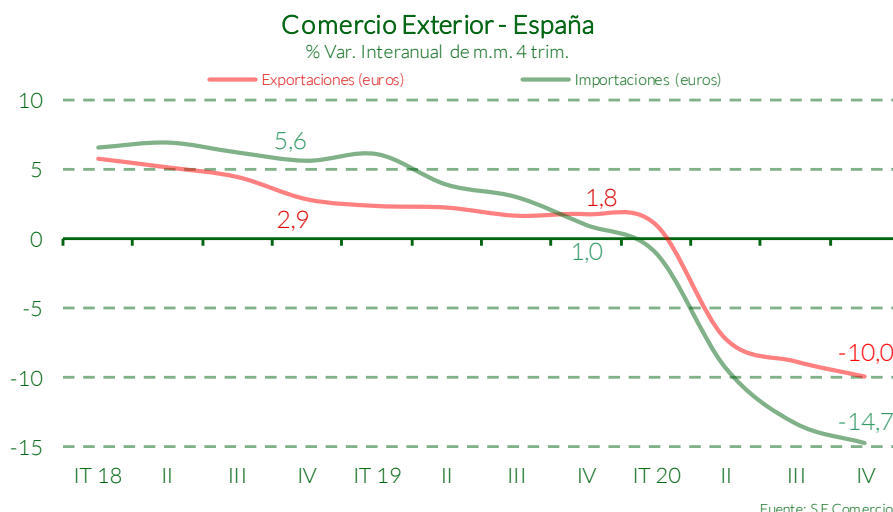
Para 2020 se estima que la demanda nacional contribuyó en -9,0 puntos al decrecimiento del PIB respecto a 2019, lo que se traduce en 10,4 puntos menos que en el año anterior.



Demanda externa

Según el avance de la CNTR, en el último trimestre de 2020 la aportación interanual al PIB de la demanda externa es de -2,7 puntos, nueve décimas menos que en el trimestre pasado, debido a que las exportaciones bajan en este periodo 1,3 puntos más respecto al periodo estival, mientras que las importaciones amortiguan su caída justo en la misma cifra.

En cómputo anual, la demanda externa presenta una aportación de -1,9 puntos, 2,5 puntos inferior a la de 2019.



Ligera recuperación de las exportaciones no energéticas en el cuarto trimestre de 2020. Según datos de la Secretaría de Estado de Comercio (SEC), el valor nominal de las exportaciones de la economía española entre octubre y diciembre fue de 72.744,1 millones de euros con una caída interanual del -2,3%, y aunque es el cuarto trimestre consecutivo en negativo, se aleja del tremendo derrumbe del segundo trimestre del año, cuando llegaron a perder el -27,7%. La caída se debe exclusivamente al pésimo resultado de las exportaciones energéticas, que caen el -41,5%, puesto que las no energéticas, logran una ligera recuperación del 0,6%.

Las importaciones en el último periodo del año bajan más que las exportaciones (-7,3%) y a pesar de que encadenan cinco trimestres consecutivos de descenso, continúan su proceso de recuperación tras el -32,5% sufrido entre abril y junio, cuando los intercambios comerciales se redujeron al máximo a nivel mundial.

En el conjunto del año, las exportaciones españolas en 2020 llegaron a los 261.175,5 millones de euros, unos 29.000 menos que en 2019, cuando alcanzaron máximos históricos. Este resultado supone una caída interanual del -10,0% (tras avanzar el 1,8% el año anterior). En el desplome de las ventas españolas al exterior influyen la caída tanto de las exportaciones energéticas (-40,9%), como de las no energéticas (-7,5%) que, si bien sufren una pérdida inferior, suponen un porcentaje mucho mayor sobre el total de ventas.

Por destino de las no energéticas, las dirigidas a la UE cayeron el -6,2% mientras que las destinadas al resto del mundo lo hicieron aún más, un -10,3%.

Del total de exportaciones, y dentro de la UE-27, caen las ventas a todos sus principales destinos; Alemania (-5,3%), Francia (-4,5%), Italia (-12,6%) y Portugal (-10,7%). Fuera de la UE, destacan las bajadas de las ventas al Reino Unido (-14,5%) y a los Estados Unidos (-11,1%).

Por sectores económicos, todos los de mayor peso, salvo la alimentación, que supone el 19,6% del total y crece el 5,5% interanual, presentan importantes caídas en 2020. Así, las semimanufacturas, que son el 25,7% del total ventas al exterior, bajan el -6,4%, los bienes de equipo, con un peso del 19,8%, pierden el -12,6% y la automoción, un 14,8% del total de las exportaciones, cae el -12,9%.

Acorde al contexto de parón de la actividad y al desplome de la demanda interna sufrido en 2020, las importaciones perdieron 47.471 millones de euros respecto a 2019 (descenso del -14,7%), alcanzando los 274.597,5 millones. Bajan las compras al exterior tanto de los productos no energéticos (-10,8%), como, sobre todo, de los energéticos (-39,1%).

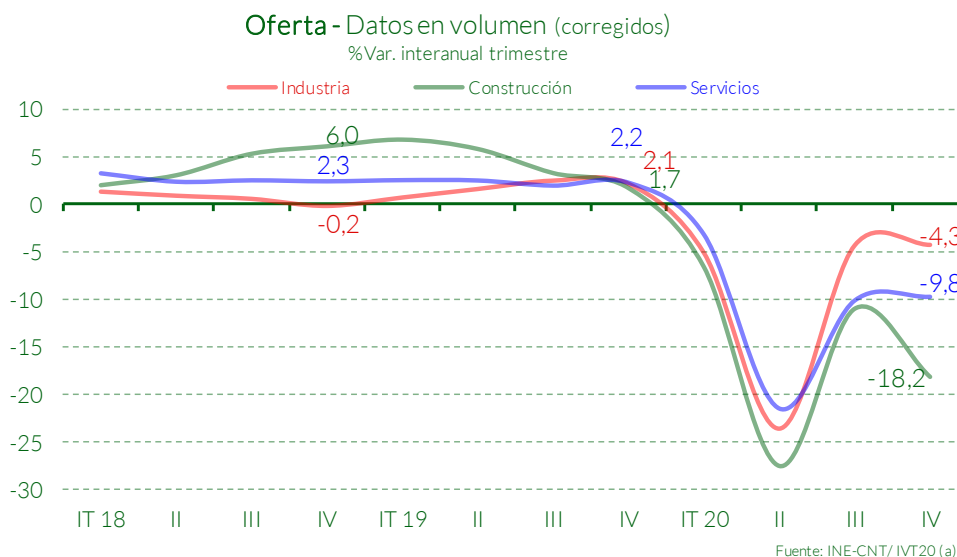
La caída de las importaciones es generalizada en todos los sectores; bienes de equipo (-9,7%), automoción (-24,7%), manufacturas de consumo (-10,6%), otras manufacturas (-6,6%), alimentación, bebidas y tabaco (-4,8%), bienes de consumo duradero (-5,0%) y materias primas (-16,6%).

Como resultado, en 2020 el saldo comercial registró un déficit de 13.422,1 millones de euros, un 58,0% inferior al registrado en 2019 (déficit de 31.979,6 millones de euros con datos provisionales). La tasa de cobertura se situó en el 95,1%, es decir, 5 puntos porcentuales más que la registrada en 2019 (90,1% con datos provisionales).

Oferta

Al igual que en los tres trimestres anteriores, todos los sectores de actividad salvo el primario soportan crecimientos interanuales muy negativos, con una peor evolución en la construcción, mientras que industria y actividades terciarias, aunque no consiguen alcanzar el repunte esperado tras finalizar el estado de alarma, sí mejoran algo respecto al periodo estival en datos interanuales.

Según el avance de la CNTR, la Industria cae el -4,3% interanual entre octubre y diciembre, una décima menos que en el trimestre anterior. En el mismo periodo de 2019 había crecido el 2,1%. El descenso de la rama manufacturera es cuatro décimas superior, llegando al -4,7%.



La construcción es el sector que sufre mayor pérdida y aumenta en 7,2 puntos la bajada que sufrió en el tercer trimestre, para caer un -18,2% en el último. En 2019 y en el mismo periodo había logrado aumentar el 1,7%.

Los servicios, tras haber mejorado en los meses de verano 11,4 puntos respecto al segundo trimestre, ven cómo la ansiada recuperación se ralentiza por las continuas medidas restrictivas

para contener la pandemia y solo recorta cuatro décimas respecto al tercer trimestre, cayendo en el último periodo de 2020 el -9,8%.

Por último, las ramas primarias, crecen por tercer trimestre consecutivo y logran avanzar un 8,7% interanual entre octubre y diciembre.

Mercado de trabajo

Tras el periodo estival, en que el número de horas trabajadas creció de manera espectacular respecto a los meses de confinamiento por la reanudación de la actividad paralizada, los datos del último periodo del año revelan un frenazo en el ritmo de recuperación del empleo, motivado por la irrupción de “la segunda ola” y el nuevo endurecimiento de las medidas relativas a la movilidad.

El propio INE recomienda como medida de la evolución del empleo utilizar la variable relativa a horas trabajadas frente a puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, ya que estos se ven afectados tanto por la variación de las horas trabajadas como de la jornada media, por lo que en una situación excepcional como la actual su interpretación resulta menos directa.

Según el avance de la CNTR, las horas trabajadas ente octubre y diciembre aumentan el 0,5% respecto al trimestre anterior, en el que habían avanzado el 24,7%. En datos interanuales continúa la pérdida de horas trabajadas en el último trimestre de 2020, un -6,3%, cuando en igual periodo de 2019 habían aumentado el 1,4%.

Por lo que respecta a los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo de la economía española entre octubre y diciembre de 2020 alcanzaron los 17.514.200, con un avance intertrimestral del 0,9%, 15,1 puntos menos que en el trimestre anterior.

Cabe destacar que la tasa intertrimestral hasta la aparición de la pandemia en el primer trimestre de 2020 no había sufrido descenso alguno desde el último trimestre de 2013, en consonancia con el PIB, que había registrado tasas de crecimiento intertrimestrales positivas desde ese mismo trimestre.

En términos interanuales, la caída en puestos en el último trimestre de 2020 es del -5,4%, una décima menos que en el periodo estival y que se traduce en un descenso de 1.009.000 puestos de trabajo a tiempo completo en un año.

En 2020 y por término medio, los empleos equivalentes a tiempo completo ascendieron a 17.002.200, 1.374.700 menos que en 2019, con un descenso interanual del -7,5% frente al aumento del 2,3% obtenido un año antes.

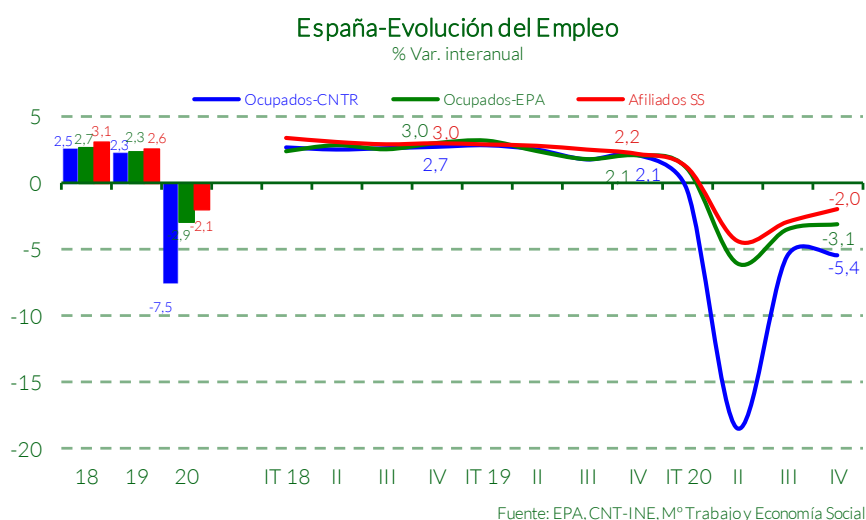
Por sectores, en correlación con el comportamiento del PIB, todos continúan con cifras interanuales negativas y mientras que la Industria y los Servicios recuperan empleo frente al trimestre anterior, la Construcción y el sector Primario lo pierden. Así, las variaciones en horas trabajadas respecto al mismo periodo de 2019 y al tercer trimestre de 2020 son, respectivamente, las siguientes; Industria -7,7% y 0,6%, Servicios -6,5% y 1,0%, Construcción -5,3% y -3,3%, y ramas primarias -1,8% y -1,5%.

La Encuesta de Población Activa (EPA) muestra la misma trayectoria del empleo que la CNTR, con una clara ralentización en el último periodo del año.

Entre octubre y diciembre de 2020 y en términos interanuales, la población activa volvió a caer por tercer trimestre consecutivo, situándose en las 23.064.100 personas, lo que supone una bajada del -0,4% respecto al mismo periodo de 2019, si bien en términos intertrimestrales sigue mostrando signos de recuperación y avanza el 0,7%.

Al mismo tiempo, la población ocupada por término medio en el trimestre fue de 19.344.300, recuperando 167.400 personas frente al trimestre anterior, con un repunte trimestral del 0,9%, tras el importante avance del 3,1% en los meses de verano. En comparación con el cuarto trimestre de 2019, se han perdido 622.600 empleos, un -3,1% interanual.

En el cuarto trimestre de 2020 y en términos interanuales, todos los sectores obtienen malos resultados en cuanto a ocupación: Servicios baja el -3,6%, Industria el -2,5%, Construcción el -0,3% y Agricultura el -1,5%. Sin embargo, en datos trimestrales los resultados son mejores, con un avance en la ocupación del 2,5% en la Construcción, del 0,5% en los Servicios, del 0,2% en la Industria y del 7,0% en el sector primario.



La tasa de paro, después de tres trimestres seguidos de crecimiento (14,4%, 15,3% y 16,3%), logra disminuir dos décimas en el último periodo del año, situándose en el 16,1%. En el global del año, la tasa de paro cierra en el 15,5%, casi punto y medio por encima del dato de 2019.

Por género, se observa que la tasa de paro femenina fue del 14,2%, dos puntos por encima del 12,2% del último periodo de 2019, mientras que entre los hombres se situó en el 18,3%, casi tres puntos superior al 15,5% del cuarto trimestre de 2019.

En el global del año, la caída en la ocupación ha sido de 576.900 personas menos y una bajada del -2,9% frente a 2019. Así, 2020 rompe la trayectoria de seis años consecutivos de incremento del empleo en la economía española, sacudida por la irrupción del coronavirus.

Además, la población desempleada por término medio en 2020 creció en 283.200 personas respecto a 2019 (incremento interanual del 8,7%), superando por primera vez desde 2017 los 3,5 millones de personas paradas hasta llegar a las 3.590.900.

El paro y la afiliación a la Seguridad Social avalan la ligera mejoría del mercado de trabajo en España en el último trimestre de 2020.



En el cuarto trimestre de 2020 hay de media 19.020.266 personas afiliadas a la Seguridad Social en España. Se han recuperado 202.160 afiliaciones respecto al periodo de verano (avance trimestral del 1,1%), aunque frente al mismo periodo de 2019 hay 384.870 afiliaciones menos (caída interanual del -2,0%).

Con los últimos datos disponibles, después de que en enero de 2021 se volvieran a perder 218.953 afiliaciones frente a diciembre de 2020 (-1,1%), febrero muestra una ligerísima mejoría respecto a enero del 0,1% (20.632 afiliaciones más). Sin embargo, en datos interanuales sigue en negativo, con una pérdida del -2,1% y 400.117 afiliaciones menos que en febrero del año anterior.

El paro registrado continúa sufriendo los efectos de la crisis del coronavirus. Según el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), en el cuarto trimestre de 2020 la población parada alcanzó las 3.855.200 personas, con un aumento interanual del 21,2% y 675.300 personas más en paro que hace un año, cuando éste disminuyó el -1,8%.

En términos trimestrales, entre octubre y diciembre, después de la mejora del 1,7% del periodo estival, cuando se contabilizaron 66.500 parados menos que en el segundo trimestre, aumenta de nuevo el número de personas paradas, esta vez en 71.100 respecto al periodo anterior (1,9%).

Con los últimos datos de febrero, los registros del SEPE vuelven a reflejar un empeoramiento del mercado laboral al aumentar el paro registrado el 23,5% interanual (762.700 personas paradas más que en febrero de 2020) y el 1,1% trimestral respecto a enero (44.400 personas más en paro).

Con todo, la tasa de paro registrado ha subido casi dos puntos y medio desde el 14,1% de 2019 al 16,5% de 2020, primera subida desde el año 2013.

Precios, salarios

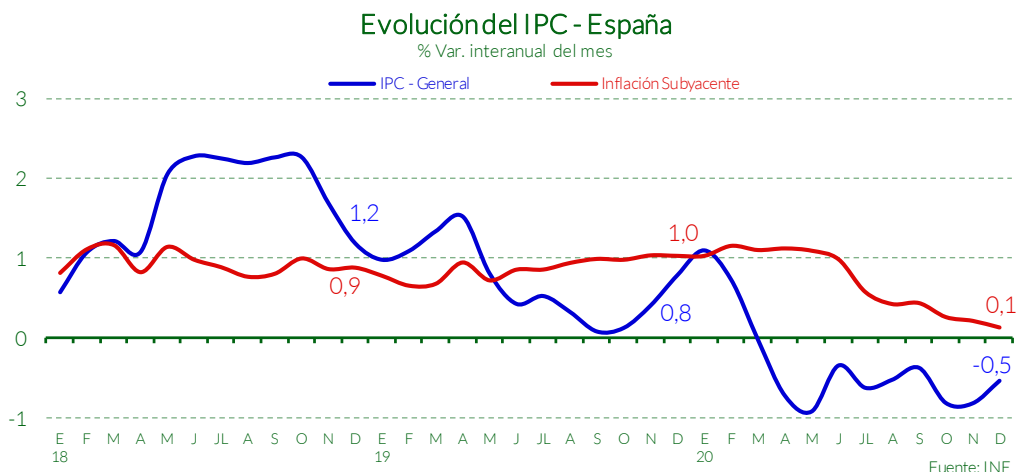
Conforme a los datos del avance de la CNTR, el PIB a precios corrientes descendió el -8,5% interanual en el cuarto trimestre de 2020, siete décimas más que en el trimestre previo, lo que, unido a la evolución del PIB en términos de volumen, supone que el deflactor implícito de la economía fue del 0,7%, también siete décimas menos que en el tercer trimestre.

El valor del PIB a precios corrientes para el conjunto del año 2020 se sitúa en 1.119.976 millones de euros, un -10,0% inferior al de 2019.

Según el INE, la inflación, medida por la variación interanual del Índice de Precios Consumo (IPC) cierra 2020 con una caída del -0,3%. En el mes de abril, por los efectos de la pandemia sobre la actividad y el consumo, el indicador inició una trayectoria de valores negativos que alcanza hasta el mes de diciembre.

Han sido la vivienda, los transportes y los grupos de comunicaciones y ocio y cultura los que más han contribuido a este comportamiento durante el año.

La inflación subyacente, que excluye los elementos más volátiles del IPC, se ha incrementado el 0,7%, dos décimas menos que en 2019.



Los precios en España caen más que en el conjunto de la zona euro. En el mes de diciembre, la inflación armonizada en España se sitúa en el -0,6%, superando en tres décimas la bajada del -0,3% adelantada por Eurostat para la zona euro. España cierra así el año con una tasa de variación media del -0,3%, mientras que la eurozona lo hace en positivo (0,3%).

Horizonte a corto y medio plazo

En 2021 se prevé que la economía española seguirá un lento proceso de recuperación que debería coger mayor velocidad en el segundo semestre del año.

“La tercer ola”, con los continuos rebrotes y la prolongación o adopción de nuevas medidas restrictivas, provocarán que el consumo y la inversión continúen con malos datos interanuales en el primer trimestre de 2021.

La recuperación estará condicionada por la evolución de la pandemia y por la velocidad en el despliegue de las vacunas, así como por su efectividad.

La progresiva eliminación de las restricciones a medida que se controla la pandemia debería impulsar la demanda interna, haciendo surgir todo el ahorro embalsado.

Esto a su vez empujaría la inversión, al mejorar las expectativas y disminuir la incertidumbre. La llegada de los fondos europeos deberá dar un impulso definitivo a la demanda interna.

La mayoría de las previsiones apuntan hacia un crecimiento similar para 2021. Así, la OCDE estima un 5,7%, la Comisión Europea un 5,6% y FUNCAS, que retrasa la recuperación del crecimiento hasta el verano debido a las restricciones de movilidad vigentes y a los retrasos en la vacunación, prevé un avance del 5,7%.

Mayor es la desviación respecto a 2022, donde el mayor crecimiento lo estima FUNCAS, con un 6,3%, mientras que la Comisión lo sitúa en el 5,3% y la OCDE lo baja hasta el 4,8%.

Previsiones Económicas para España - Enero 2021

Variación media anual en porcentaje

	PIB	
	2020	2021
Analistas Financieros Internacionales (AFI)	-11,7	6,4
Axesor	-11,0	5,6
BBVA	-11,0	5,5
Bankia	-11,2	6,0
CaixaBank Research	-11,4	6,0
Cámara de Comercio de España	-10,9	6,2
Cemex	-11,3	5,5
Centro de Estudios Economía de Madrid (CEEM-URJC)	-11,3	7,5
Centro de Predicción Económica (CEPREDE-UAM)	-10,8	8,7
CEOE	-11,5	7,0
Equipo Económico (Ee)	-11,8	6,8
Funcas	-11,5	6,7
Instituto Complutense de Análisis Económico (ICAE-UCM)	-11,6	6,0
Instituto de Estudios Económicos (IEE)	-11,3	6,0
Intermoney	-11,1	6,1
Mapfre Economics	-11,3	6,1
Repsol	-11,0	6,2
Santander	-10,8	6,4
Ygroup Companies	-11,2	5,0
Universidad Loyola Andalucía	-11,0	6,0
CONSENSO (MEDIA)	-11,2	6,3
Máximo	-10,8	8,7
Mínimo	-11,8	5,0
Pro memoria:		
Gobierno (octubre 2020)	-11,2	7,2/9,8
Banco de España (diciembre 2020)	-10,7/-11,6	8,6/4,2
CE (noviembre 2020)	-12,4	5,4
FMI (octubre 2020)	-12,8	7,2
OCDE (diciembre 2020)	-11,6	5,0

Fuente: Funcas (enero 2021)

COYUNTURA VASCA

Arrastrada por la crisis global que ha provocado el coronavirus, la actividad económica en la CAPV se desploma en 2020 hasta el -9,5%, después de un 2019 en el que, pese a haber perdido casi un punto frente al 3,1% de 2018, había crecido un significativo 2,2% (superior al 2,0% del conjunto del Estado).

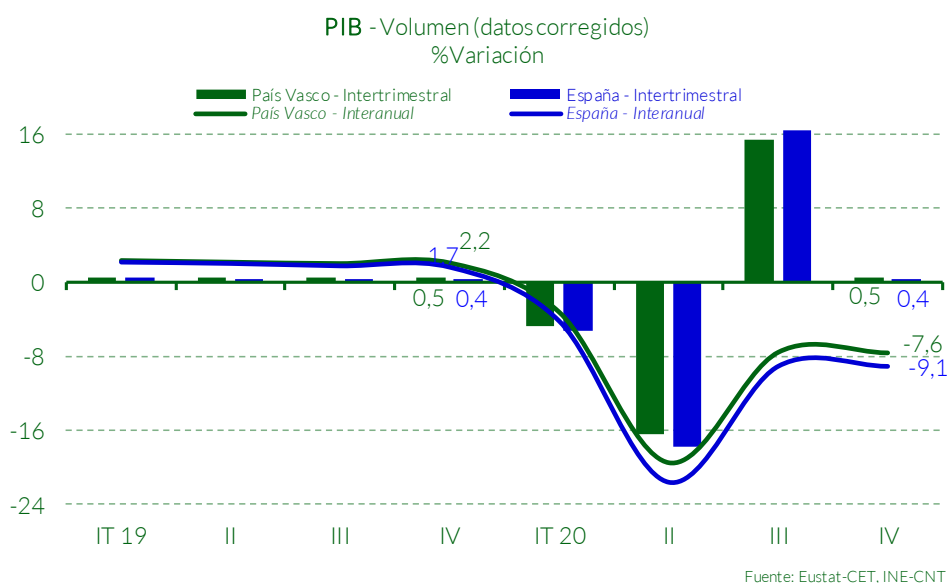
Hasta la irrupción de la pandemia el producto en Euskadi había acumulado seis años consecutivos de crecimiento. La caída interanual es más del doble del -4,1% sufrido en 2009 consecuencia de la crisis financiera.

Los peores datos en la actividad se produjeron en el primer semestre, por la paralización de la actividad no esencial y las severas restricciones a la movilidad para contener la pandemia.

Con la desescalada la actividad se aceleró, pero de forma desigual tanto en el tiempo como según los sectores económicos. En 2020 el descenso ha sido generalizado en todos ellos.

Para el último trimestre del año, las CET del Eustat estiman que el PIB vasco consiguió crecer un 0,5% trimestral respecto a los meses de verano, si bien los datos interanuales siguieron siendo malos, con una caída del -7,6% frente al mismo periodo de 2019.

La contracción interanual en el cuarto trimestre es mayor que la del conjunto de la UE-27 (-4,6%) y de la eurozona (-4,9%) aunque es punto y medio inferior a la que muestra el avance de las cuentas trimestrales del Estado (-9,1%).



Por territorios históricos, Bizkaia es la que más baja en términos interanuales (-7,9%), seis décimas más que Gipuzkoa y Araba/Álava, que lo hacen ambas el -7,3%. En términos intertrimestrales, Araba/Álava es la que obtiene un mejor dato, avanzando el 1,1% respecto al trimestre anterior. Le sigue Gipuzkoa con un incremento del 0,7%, y Bizkaia se queda en un ligero aumento trimestral del 0,1%.

Desde el punto de vista de la demanda, como ocurriera en los tres primeros trimestres, la interna es la que más está sufriendo, aunque ha caído ocho décimas menos que en el trimestre anterior, con un -6,4% frente al -7,2% del periodo estival. Además, la aportación de la demanda exterior también es negativa (-1,2%), porque por cuarto trimestre consecutivo las ventas al exterior bajan más que las compras desde el exterior.

Demanda interna

La mayoría de los agregados de la demanda han conseguido mantener ligeros avances trimestrales respecto al periodo estival, a pesar de los continuos rebrotes y del endurecimiento de las restricciones para controlarlos.

Es el gasto en consumo final de los hogares, tradicional tractor de la economía en la CAPV, el componente que ha obtenido un resultado intertrimestral negativo (-0,4%), mientras que el gasto público repunta hasta el 3,9% desde el 0,7% del tercer trimestre. En el resto de los componentes de la demanda, los avances trimestrales son todos inferiores a los alcanzados en el tercer trimestre, como muestra de la ralentización que ha sufrido la economía después del rebote obtenido en el periodo anterior, tras la finalización del confinamiento.

Dentro de la demanda interna, destaca la caída interanual del -9,1% en el consumo privado, superando el -8,5% del tercer trimestre, mientras que la formación bruta de capital cae tres puntos menos, un -8,4%, debido principalmente al menor descenso de su componente de inversión en bienes de equipo, que pasa del -12,2% al -5,9%.

Demanda externa

En el cuarto trimestre de 2020, el decremento de la demanda interna (-6,4%) se ha situado por debajo del estimado para el conjunto del PIB (-7,6%), lo que indica que la aportación del sector exterior ha sido también negativa.

Entre octubre y diciembre y en términos interanuales, las exportaciones (-14,8%) han caído más que las importaciones (-12,7%) respecto al mismo periodo de 2019. Además, y frente al trimestre anterior, las importaciones logran un avance trimestral del 5,0%, superior al incremento de las exportaciones (3,3%). Estos datos confirman el parón que, al igual que ha sucedido con la demanda interna, han sufrido los intercambios comerciales entre países en esta última parte del año ya que, entre julio y septiembre, después del desastroso segundo trimestre, habían despegado con unos avances intertrimestrales del 17,3% las exportaciones y del 12,2% las importaciones.

Para el conjunto del año, las CET del Eustat ilustran el efecto adverso que la pandemia ha tenido en el sector exterior vasco, tanto en las exportaciones (-17,1%), como en las importaciones (-15,3%).

Los datos de la Secretaría de Estado de Comercio confirman el enfriamiento de la actividad en los intercambios comerciales internacionales en el último trimestre del año, tras los esperanzadores resultados obtenidos entre julio y septiembre.

Las exportaciones desde Euskadi fuera de la economía española en el cuarto trimestre de 2020 y en tasas interanuales bajan el -12,5%, igual que en el trimestre anterior, después de tocar fondo entre abril y junio, cuando cayeron el -34,7%. Las entregas intracomunitarias descienden el -8,8%, tres puntos menos que en el periodo estival, mientras que las exportaciones al resto del mundo empeoran sus resultados, cayendo el -19,9%, algo más de seis puntos que en el periodo anterior.

Por territorios, entre octubre y diciembre en Araba/Álava es donde menos caen las exportaciones, el -5,2%, le sigue Gipuzkoa con el -12,0%, mientras que Bizkaia obtiene los peores resultados, con una bajada del -18,1%.

En el global de 2020, el desplome en el comercio exterior que la pandemia ha originado a nivel mundial ha provocado que las exportaciones vascas bajen el -17,5%, mientras que las importaciones han perdido el -22,0%.

Por sectores, en 2020 y respecto a 2019, han caído las exportaciones de todos los productos salvo los alimentos (6,7%) y otras manufacturas (con un peso relativo muy pequeño). El sector más afectado ha sido el energético, con una bajada del -52,3%.

En 2019 se exportaban más del doble de productos energéticos que de alimentos y, sin embargo, en 2020 el sector alimentario ha adelantado al energético como cuarto sector que más exporta después de los bienes de equipo, las semimanufacturas y la automoción.

Las importaciones realizadas desde Euskadi fuera de la economía española llevan cayendo ininterrumpidamente desde junio de 2019, tendencia que la pandemia no ha hecho sino agudizar, llegando a perder en mayo de 2020 el -43,8% interanual.

En el último trimestre de 2020 las importaciones vascas han bajado un -15,8%, lastradas por las importaciones de productos energéticos desde el resto del mundo, que han caído el -56,5%, frente a las procedentes de la UE, que únicamente lo hacen el -0,8%.

Por territorios es nuevamente Bizkaia donde se obtiene un peor dato, un -29,1%, lejos del -1,4% de Gipuzkoa, mientras que en Araba/Álava aumentan el 5,2%.

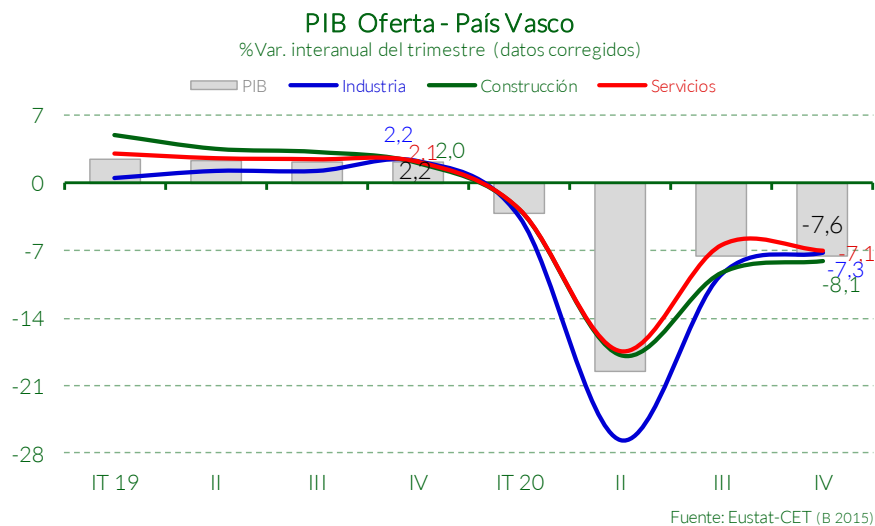
Con todo, el comercio exterior vasco en el cuarto trimestre de 2020 arroja un saldo positivo de 1.517,7 millones de euros. Lo extraordinario de la situación ha hecho que la tasa de cobertura haya subido cerca de siete puntos respecto a 2019, desde el 126,2% (cifra más alta en cuatro años) al 132,9%.

Oferta

Al igual que en el trimestre anterior, desde el punto de vista de la oferta, el retroceso del valor añadido en términos interanuales ha sido generalizado en todos los sectores y sus ramas, excepto en las de Administración pública, educación, sanidad y servicios sociales.

Según datos de las CET del Eustat, frente al trimestre precedente, industria y construcción consiguen aguantar, y avanzan un 3,3% y 1,7% respectivamente, lejos de los excelentes datos trimestrales del periodo anterior, cuando alcanzaron incrementos del 23,3% y el 11,8%.

Los servicios no logran mantenerse en positivo y tras crecer un excelente 14,1% en los meses de verano, entre octubre y diciembre descienden un -0,2%, arrastrados por el -2,4% que obtiene la rama del comercio, hostelería y transporte, condicionada por las limitaciones de movilidad y demás actuaciones dirigidas a contener la enfermedad.



En el conjunto del año, la Industria ha sido el sector más afectado y, lastrado por el parón sufrido en el comercio exterior y en la actividad, cae el -11,8% interanual frente a 2019, cuando creció el 1,3%. Su rama manufacturera ha soportado un importante descenso del -12,2% (en 2019 logró avanzar el 1,2%). Le sigue la Construcción, que baja el -9,6%, después de ser el sector con mayor crecimiento en 2019 (3,4%).

En 2020 los Servicios pierden el -8,5% respecto a 2019, cuando crecieron el 2,5%. En este caso, las restricciones a la movilidad han provocado un derrumbe de la rama de comercio, hostelería y transporte del -12,3%.

Por lo que respecta al sector primario, de escaso peso relativo, en el cuarto trimestre del año registra una contracción del valor añadido del -26,3% con respecto al mismo trimestre de 2019 y del -15,3% en relación al anterior.

Mercado de trabajo

El terremoto que la irrupción del coronavirus ha provocado en todos los aspectos de la actividad económica y social ha revertido la positiva trayectoria del empleo mantenida desde el ejercicio 2014.

Según las CET del Eustat, los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo han caído en términos interanuales un -6,3% en el último trimestre de 2020, una décima más que en el periodo anterior, pero lejos del nefasto -17,2% sufrido en el periodo de abril a junio.

En valores absolutos, el número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en el último trimestre de 2020 ha sido de 916.612, prácticamente idéntico al del trimestre anterior, pero que frente al último trimestre de 2019 supone 61.562 personas empleadas menos.

En datos anuales, el empleo en 2020 ha retrocedido un -8,1% con respecto a 2019. En términos absolutos el año habría cerrado con 895.318 puestos de trabajo, 79.317 menos que hace un año.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que las cifras de ocupados serían mayores si no fuera porque la definición de puesto de trabajo, según el Sistema Europeo de Cuentas (SEC), excluye en su cómputo a las personas que no trabajan temporalmente, pero que mantienen un vínculo formal con su puesto de trabajo, con una garantía o un acuerdo sobre la fecha de reincorporación, como ocurre en los ERTes. Así, teniendo en cuenta el impacto de los ERTes, la destrucción de empleo real sería de unos 25.700 puestos de trabajo.

Por sectores, en el conjunto del año la mayor caída se ha producido en la industria (-10,0%), seguida de los servicios (-7,8%) y la construcción (-6,5%), mientras que el sector primario, de menor peso relativo, es el que ha soportado la menor pérdida de empleo (-2,4%).

Por su parte, las encuestas emitidas por INE y Eustat vienen a confirmar la convulsión que la pandemia ha provocado en el empleo.

Según la Encuesta de Población activa (EPA) del INE, en Euskadi la población activa entre octubre y diciembre cae el -0,5% respecto al trimestre previo (4.700 personas activas menos), frenando así el repunte iniciado en los meses de verano, cuando el avance intertrimestral se estimó en el 3,7%, y la población activa creció en 36.600 personas respecto al periodo de abril a junio, en el que la paralización de las actividades no esenciales originó el mayor impacto en el empleo de la crisis del coronavirus, originando un aumento trimestral extraordinario del 3,6% en la población inactiva.



En términos interanuales se observa la misma tendencia, con una caída respecto al último trimestre de 2019 del -0,5% (4.700 personas activas menos), mientras que en el trimestre anterior había conseguido aumentar el 0,2% (1.700 más).

En cómputo global, la población activa desciende en 2020 un -1,6% frente a 2019, ejercicio en el que había crecido el 0,4%.

Por cuarto trimestre consecutivo, entre octubre y diciembre de 2020, la población ocupada en la CAPV baja en términos interanuales. La caída es del -1,4% y supone 13.200 personas ocupadas menos que en el mismo trimestre de 2019. En términos intertrimestrales, después del aumento del 2,3% logrado en los meses de verano, cuando se recuperaron 21.000 ocupaciones, en el último trimestre del año el empleo vuelve a sufrir un ligero descenso del -0,1%.

En promedio, la ocupación en 2020 es de 917.600 personas con un descenso respecto a 2019 del -2,0%, tras cinco años de crecimiento del empleo.

La tasa de paro de la CAPV en este último trimestre de 2020 es del 10,0% según la EPA, tres décimas menos que la registrada en el periodo estival. Es la tasa de paro más baja de todo el Estado, seguida a cuatro décimas por La Rioja.

En promedio anual la tasa de paro es del 9,5%, tres décimas por encima del dato de 2019 y por género se distribuye entre el 10,4% de las mujeres, que sube un punto respecto al año anterior y el 8,7% de los hombres, que baja dos décimas.

Según la PRA del Eustat, entre octubre y diciembre de 2020 la población activa residente en la CAPV se sitúa en 1.047.400 personas, con caída interanual y subida intertrimestral (diferiendo en este caso de los datos de la EPA) del -0,1% y del 2,9%, respectivamente. En promedio anual, coincide con el dato ofrecido por la EPA, resultando un descenso del -1,6%.

En cuanto a la población ocupada, los datos del Eustat señalan que repunta en 14.300 personas respecto al trimestre anterior (avance trimestral del 1,6%) aunque sigue en negativo (descenso interanual del -2,0%) frente al mismo último trimestre de 2019, con 18.600 personas ocupadas menos. En promedio del año, 2020 cierra con una población ocupada de 926.400 y un descenso del -2,4% (en 2019 creció el 1,4%).

Así, el número de personas paradas en el cuarto trimestre de 2020 es de 116.900, que supone un incremento interanual del 17,5% e intertrimestral del 14,8%, con 17.400 personas más paradas que hace un año y 15.100 más que en el trimestre pasado.

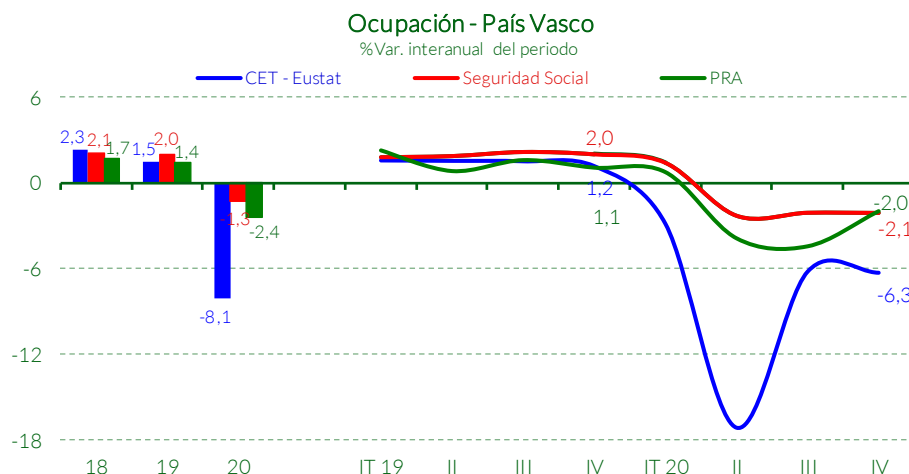
En el conjunto del año, las 108.400 personas paradas por término medio representan un aumento del 5,4% frente a 2019, lo que supone un revés a la reducción del número de personas en situación de desempleo que venía sucediéndose de forma continuada desde el año 2015.

La tasa de paro en el último trimestre de 2020 se sitúa en el 11,2%, superando por primera vez desde el primer trimestre de 2018 el nivel del 11,0%.

En datos anuales, la tasa de paro es del 10,5%, siete décimas por encima de la tasa de 2019. Al igual que en la EPA, en 2020 se estima una tasa de desempleo superior para las mujeres (10,7%), que para los hombres (10,3%).

Los datos de la Seguridad Social también reflejan la negativa influencia que la crisis del coronavirus ha tenido en el empleo en la CAPV. Así, en 2020 el número de cotizantes en media anual han sido 954.415, cayendo el -1,3% frente a 2019, lo que en valores absolutos se traduce en 12.400 afiliaciones menos.

Invita al optimismo el dato referido al cuarto trimestre de 2020, pues frente al periodo de verano se registra un repunte del 1,8%, con 16.540 afiliaciones más, rompiendo la tendencia de tres trimestres consecutivos en rojo.



Según el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), la población parada registrada en Euskadi en el último trimestre del año ascendió a 133.400 personas, un -7,9% menos que en el trimestre anterior, pero un 16,6% más que hace un año (19.000 personas paradas más que en octubre-diciembre de 2019). La tasa de paro en el cuarto trimestre de 2020 se situó en el 12,2%, mejorando en ocho décimas el 13,0% del periodo estival, mientras que supera en un punto y siete décimas el 10,5% de hace un año.

En datos anuales y en términos de media, la población parada registrada en 2020 aumentó el 17,1%, interrumpiendo seis años continuados de descenso. Con todo ello, la tasa de paro de Euskadi por término medio se sitúa en 2020 en el 12,5%, casi dos puntos más que el 10,7% de 2019, si bien se mantiene muy por debajo del 16,5% alcanzado por el Estado.

El último dato disponible, del mes de febrero muestra cómo continúa el proceso de recuperación del empleo, tras el lapso del mes de enero, tradicionalmente es malo para el mercado de trabajo.

Así, en febrero se da una reducción de la población parada en la CAPV del -1,3%, que se traduce en 1.700 personas paradas menos que en enero.

Deflactor de precios e IPC

Según las CET del Eustat, el retroceso del PIB de la CAPV a precios corrientes en el cuarto trimestre de 2020 ha sido del -7,9%, lo que deja al deflactor implícito de la economía vasca por cuarto trimestre consecutivo en negativo, situándolo en el -0,3%.

En cuanto a los precios de consumo, medidos por el IPC, la inflación entró en valores negativos en el mes de abril (-0,5%) y no los ha abandonado en todo el ejercicio, cerrando el año en el -0,3% de diciembre.

La variación del promedio acumulado del año ha sido del -0,1%, por lo que la caída de precios en Euskadi es de las más bajas del Estado.

En el año, los productos cuyos precios más han disminuido son los relacionados con la vivienda (-3,3%) y los transportes (-3,6%). Entre los que más han subido están los alimentos y bebidas no alcohólicas (2,8%).

La inflación subyacente (que no incluye los precios de los productos energéticos ni de los alimentos no elaborados, los componentes más volátiles), no ha entrado en tasas negativas en ningún momento y tras los mínimos de septiembre y octubre ha terminado el año subiendo en diciembre hasta el 0,5%.

Previsiones a corto plazo

La mala evolución de la pandemia ha provocado un último trimestre de 2020 y un inicio de 2021 peor de lo previsto. Aun así, se espera que la actividad se acelere a partir del segundo semestre del año, para finalizarlo con un avance del 8,6%. Son tres décimas menos que la última previsión del Gobierno Vasco, debido a que la bajada del producto en 2020 también ha sido inferior a la inicialmente prevista.

Es un factor clave en la recuperación el mantener y reforzar la orientación de la economía vasca al sector exterior que, una vez que el comercio internacional comience a consolidarse, deberá tirar de la industria y de los servicios asociados a esta, impulsando la recuperación del empleo y de la demanda interna.

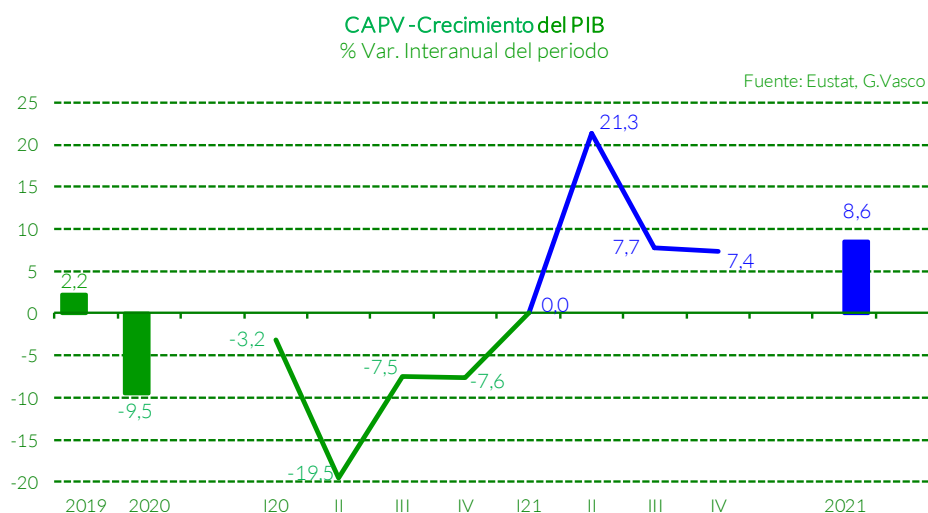
A lo largo de 2021 se prevé que la mejora sea visible en todos los sectores. Sin embargo, en el turismo y en la hostelería será más lenta, dependiendo del ritmo al que se vayan eliminando las restricciones a la movilidad.

Cobra especial importancia en la revitalización de la economía vasca la llegada de los Fondos europeos "Next Generation" que estarán operativos a partir del segundo semestre de 2021.

A nivel global, se evidencia la necesidad de continuar con políticas monetarias y fiscales expansivas, para así evitar que, una vez encauzada la recuperación, los efectos de la recesión económica se transformen en una crisis financiera con un incremento incontrolado de las tasas de morosidad.

Con todo, hasta finales de 2022 no se recuperarán niveles de PIB previos a la crisis.

Todo lo anterior queda condicionado a que continúan presentes los riesgos a la baja motivados por la propia enfermedad, por los rebrotes y la aparición de nuevas cepas de más rápida transmisibilidad y que podrían ser más resistentes a las vacunas.



En cuanto al empleo en la CAPV, de los 25.700 puestos de trabajo perdidos en 2020 se espera que en 2021 se recuperen más de 15.000.

La tasa de paro en 2021 se podría reducir medio punto respecto a la de 2020, pasando del 10,3% al 9,8%.

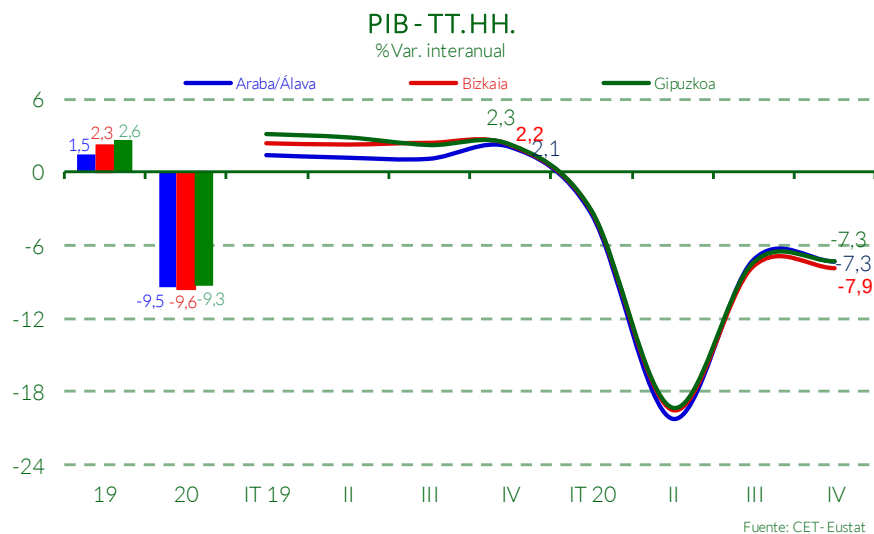
COYUNTURA DE BIZKAIA

El ritmo de recuperación de la actividad en Bizkaia, al igual que en el resto de economías de su entorno, se ha frenado significativamente en el cuarto trimestre de 2020 debido a los continuos rebrotes de la enfermedad y al endurecimiento de las medidas para su contención.

Bizkaia, tras superar los peores años de la crisis financiera de 2008, desde 2014 venía consolidando su recuperación con incrementos continuos de la actividad. Así, 2019 cerró con un aumento del PIB en volumen del 2,3% que, aun siendo siete décimas inferior al resultado de 2018, considerando la ralentización de la economía global no dejaba de ser un buen dato.

Según datos publicados por el Eustat en las Cuentas Trimestrales (CTR), en 2020 y en términos interanuales, el PIB del Territorio tocó fondo en el segundo trimestre del año, con un descenso en términos de volumen del -19,5%, tras lo cual, fruto de la desescalada estival, remontó casi doce puntos, para perder el -7,7%, mientras que entre octubre y diciembre empeora dos décimas, bajando el -7,9% interanual, por los rebrotes del virus y las medidas restrictivas adoptadas para su contención. En cómputo anual, el dato en Bizkaia es del -9,6%, caída una décima superior a la del conjunto de la CAPV (-9,5%).

A partir del desconfinamiento iniciado en junio, la economía de Bizkaia ha logrado sucesivos avances intertrimestrales, especialmente entre julio y septiembre, cuando se incrementa el 15,3% respecto al nefasto segundo trimestre, en el que la pérdida trimestral fue del -16,4%. En el último trimestre de 2020, si bien la actividad continúa avanzando, lo hace muy débilmente (0,1%). Lo mismo ha ocurrido en los otros dos territorios; tras obtener buenos datos de crecimiento trimestral en el verano, Araba/Álava el 16,6% y Gipuzkoa el 15,1%, pierden fuelle en el cuarto trimestre, con aumentos del 1,1% y del 0,7%, respectivamente.



Asimismo, según el Eustat, el VAB en Bizkaia a precios corrientes y en el cuarto trimestre de 2020 ha bajado el -8,0% interanual, una décima más que en el trimestre precedente (-7,9%), superando también las bajadas del -7,9% de Araba/Álava y del -7,7% de Gipuzkoa, por lo que los deflatores de precios han registrado en el trimestre descensos del -0,2% en Bizkaia, -0,6% Araba/Álava y -0,5% en Gipuzkoa.

Para el conjunto de 2020, el PIB a precios corrientes de Bizkaia también cayó el -9,6%, igual que la media de la CAPV.

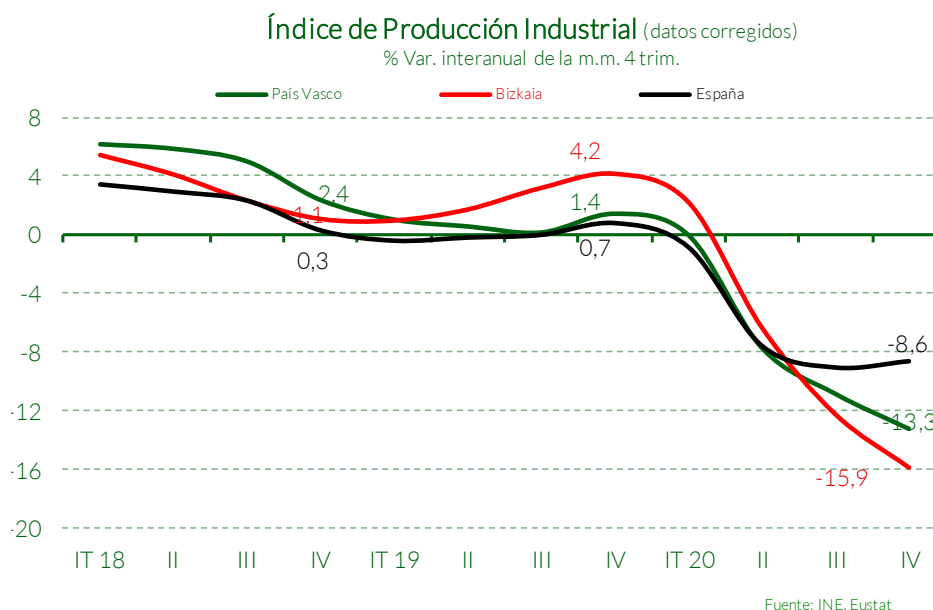
Producción

Desde el punto de vista de la oferta, todos los sectores se han visto muy afectados por la crisis económica y sanitaria generada por el coronavirus. La industria comenzó siendo el sector más tocado por la paralización de la actividad no esencial, mientras que en el segundo semestre del año mostró mayor dinamismo.

Según el Eustat, el Índice de Producción Industrial (IPI), en términos homogéneos de calendario laboral, en Bizkaia cayó el -11,7% interanual en el cuarto trimestre de 2020. Aunque es el cuarto trimestre consecutivo en negativo, apunta al inicio de la recuperación del sector, tras haber tocado fondo en el segundo trimestre del año (-28,6%), consecuencia de la paralización de la actividad no esencial y del parón en los intercambios internacionales. Cierra el año con una caída del -15,9% después del avance del 4,2% logrado en 2019.

Los otros dos territorios obtienen también resultados muy negativos, Araba /Álava el -13,2% y Gipuzkoa el -10,6%, mientras que en el Estado la bajada es menor, del -9,6%.

El descenso del IPI en Bizkaia en el cuarto trimestre se debe a la bajada de la industria manufacturera (-9,0%) y de la producción de energía (-29,2%). Las actividades extractivas, de escaso peso relativo en el sector, se recuperan y avanzan el 20,4%. Para el conjunto del año 2020, las tres ramas presentan descensos, -15,9%, -15,3% y -12,6%, respectivamente, que en el caso de manufacturas y energía contrasta con los avances del 1,2% y 31,7% de 2019, mientras que la extractiva ya había bajado el -3,8%.



En cuanto a la ocupación en el sector, según los datos de las afiliaciones a la Seguridad Social las personas que trabajaron en Bizkaia en la industria durante el cuarto trimestre de 2020 ascendieron a 71.436 (media del último día de cada mes), un -2,3% menos que hace un año (1.660 personas menos), aunque muestra indicios de recuperación con 1.062 afiliaciones más que en el periodo de verano, lo que supone un avance del 1,5% (primero después de cuatro meses de bajada).

Para el conjunto del año, las afiliaciones medias del sector ascendieron a 70.743 con un descenso interanual del -4,2%, tras cuatro años de crecimiento. Por ramas, y en términos interanuales, caen las afiliaciones tanto en las actividades de producción de energía, agua y extractivas (-3,6%) como en la industria manufacturera (-4,2%).

Las encuestas del mercado laboral muestran resultados muy contradictorios frente a los datos del IPI y las afiliaciones, no recogiendo el efecto devastador que el coronavirus ha provocado en el empleo.

Así, y para el periodo octubre-diciembre de 2020, la EPA del INE estima incluso un incremento de la población vizcaína ocupada en el sector de 6.600 personas, con un avance interanual del 8,3%, mientras que la PRA del Eustat sí calcula una caída en la ocupación del -2,5% (2.100 personas ocupadas menos que en el mismo periodo de 2019).

El balance del año cierra con una ocupación media en la industria, según el INE, de 78.600 personas y una subida del 1,1%. El Eustat estima un ligero descenso del -0,2%, siendo la población ocupada en el territorio de 82.100 personas (únicamente 100 menos que en 2019).

Por lo que respecta a la construcción en Bizkaia, después de ser el sector con mayor crecimiento en el territorio en 2019, no ha podido esquivar el tremendo golpe que la pandemia ha provocado en la actividad general.

Según Seopan (Asociación de Empresas Constructoras y Concesionarias de Infraestructuras), en Bizkaia la licitación oficial, que adelanta el comportamiento futuro del sector, fue de 573,0 millones de euros en 2020, con un descenso interanual del -10,3% respecto a los 639,1 millones de 2019. Sus dos componentes se han visto muy castigados por la crisis y mientras la edificación cae el -18,1%, la obra civil lo hace el -7,5%.

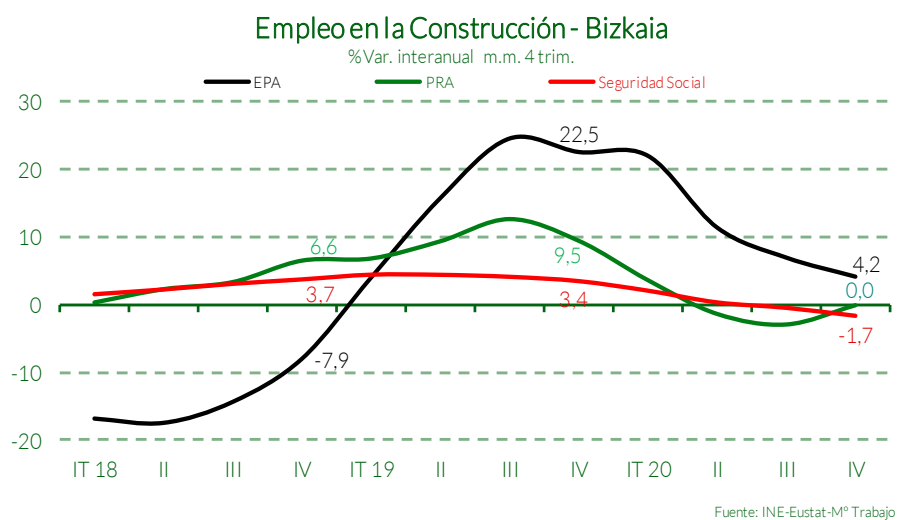
Por sectores institucionales, se mantiene el impulso de la obra licitada desde la administración local, que se incrementó el 93,5% en 2020, ya que la licitada tanto desde la administración central como desde la autonómica cayó el -82,4% y el -55,2%, respectivamente.

Los indicadores de empleo en la construcción confirman los negativos efectos que ha tenido el coronavirus en el sector.

Las afiliaciones a la Seguridad Social de las 30.392 personas que trabajaron en la construcción en Bizkaia entre octubre y diciembre de 2020 suponen una caída interanual del -2,8%, cuarto trimestre continuado de descenso y que además supone una pérdida respecto al verano del -2,1%. Precisamente, en el periodo estival se recuperó un 2,2% de la ocupación frente al nefasto segundo trimestre del año.

En datos anuales, en 2020 las afiliaciones medias del sector fueron de 30.834 personas, con un descenso interanual del -1,1% después del buen dato del 3,4% de 2019 y tres años seguidos de incremento de las afiliaciones.

Las encuestas del mercado laboral, al igual que en el caso de la Industria, también muestran datos contradictorios para la construcción.



Para el último trimestre del año, la EPA registra una bajada de la ocupación en Bizkaia del -4,2%, mientras que el dato anual es positivo, con un incremento del 4,2% impulsado por los buenos datos del primer (22,9%) y tercer trimestre del año (5,8%).



Por su parte, la **PRA** registra un avance interanual de la ocupación en el sector del 9,0% entre octubre y diciembre. En datos anuales, el número de personas ocupadas permanece invariable respecto a 2019.

El **Índice Coyuntural de Servicios (ICS)** del Eustat para Bizkaia es el indicador del sector Servicios, que engloba al Comercio, tanto al mayorista como al minorista, así como la Venta y reparación de vehículos y a los sectores agrupados dentro del epígrafe Otros servicios.

En el cuarto trimestre de 2020, en términos constantes, el Comercio en Bizkaia cayó el -4,2% interanual, bajada mayor que el -2,9% de los meses de verano. Por su parte, los Servicios pierden el -14,7%, empeorando casi punto y medio el dato obtenido de julio a septiembre.

Con respecto al trimestre anterior, el sector Comercio presenta una caída del -1,3% y los Otros Servicios el -3,6%, mientras que en el trimestre previo, consecuencia de la relajación de las medidas antipandemia durante el periodo estival, habían avanzado un 20,6% y un 16,1%, respectivamente.

Dentro del Comercio, en el último trimestre de 2020, frente a igual periodo de 2019, ha aumentado la venta y reparación de vehículos a motor (6,5%), mientras que las Ventas del Comercio al por mayor y las ventas del Comercio al por menor descienden el -9,1% y el -0,7%, respectivamente.

En el apartado de Otros servicios, en términos interanuales, salvo el epígrafe de Información y Comunicaciones que crece el 1,9% interanual, el resto presenta cifras negativas, -11,6% en el índice de ventas del sector de Transporte y Almacenamiento, -4,6% en el de las ventas de Actividades profesionales, científicas y técnicas, -20,1% en las Actividades administrativas y servicios auxiliares y -43,7% en el sector de Hostelería).

No obstante, la bajada generalizada de los precios en el sector hace que, en términos corrientes y con datos corregidos, el ICS interanual en Bizkaia entre octubre y diciembre caiga el -5,9% en el apartado del Comercio y el -14,7% en Otros Servicios.

El índice de personal ocupado en los servicios en Bizkaia entre octubre y diciembre baja en datos interanuales el -4,0% en términos brutos y el -3,9% en términos desestacionalizados.

En el conjunto del año, las ventas del sector Comercio bajan el -8,2% y las del Resto de servicios el -15,4%, en términos reales. En términos corrientes las caídas han sido del -9,1% y del -14,9%, respectivamente. La pérdida de personal ocupado en el sector en 2020 es del -3,7%, tras dos años seguidos con ligeros e idénticos descensos del -0,6%.

Las encuestas del mercado laboral muestran la trayectoria negativa de la ocupación en el sector con caídas interanuales en el cuarto trimestre de 2020 del -5,5% para la EPA y del -2,3% para la PRA, y con acumulados del año también negativos, del -3,7% y del -3,0%, respectivamente.

El nivel medio de afiliaciones a la Seguridad Social en los servicios de Bizkaia en el cuarto trimestre de 2020 fue de 355.676, con bajada interanual del -1,8%, mientras que, frente al trimestre anterior, crece un importante 3,4%, indicio de la posible recuperación del empleo en el sector si la evolución de la pandemia y la efectividad de las vacunas avanzan según lo

previsto. Para el conjunto de 2020, las afiliaciones medias fueron 351.764 que, frente a las 354.369 de 2019, suponen un descenso del -0,7%.

Por ramas de la actividad terciaria y para 2020, las afiliaciones que han tenido un comportamiento interanual negativo en Bizkaia han sido: Servicios Auxiliares (-2,6%), Información y Comunicaciones (-0,5%), Actividades Artísticas y Recreativas (-2,8%), Comercio, Reparación de Vehículos, Transportes y Hostelería (-2,8%), Actividades Financieras y de Seguros (-2,4%) y Otros Servicios (-4,5%). Han obtenido datos positivos las siguientes ramas: Actividades Profesionales, Científicas y Técnicas (0,9%), Administración Pública, Educación y Sanidad (2,6%) y Actividades Inmobiliarias (2,4%).

Demanda interna

La demanda interna, tradicional motor de nuestra economía, ha sufrido de lleno el impacto de la pandemia. Sus principales componentes muestran fuertes bajadas en 2020. Tan solo el sector de la alimentación ha conseguido aumentar sus ventas.

La caída del consumo en Bizkaia en el último trimestre de 2020 según el Índice General de Comercio Minorista (ICIm) elaborado trimestralmente por el Eustat, a precios corrientes y en términos corregidos, es del -2,8% interanual, volviendo a resultados negativos tras el notable repunte del periodo estival, del 1,3%. Parece que quedan atrás los peores momentos de la crisis; entre abril y junio llegó a caer el -14,7%. El descenso supera al sufrido por Araba/Álava (-0,4) y es inferior al de Gipuzkoa (-3,9%).

En cómputo anual, el descenso del ICIm en 2020 a precios corrientes fue del -5,0% en Bizkaia, tres décimas menos que en la CAPV (-5,3%).

La alimentación, que como servicio esencial no ha visto limitada su actividad, aumentó sus ventas el 5,1%, mientras que el comercio minorista del resto de productos y la venta de combustibles para la automoción se derrumbaron por la paralización de la actividad y la restricción a la movilidad, bajando el -11,3% y el -26,6%, respectivamente.

En volumen, a precios constantes, el índice obtiene resultados similares. En el cuarto trimestre de 2020 el ICIm en Bizkaia baja el -2,0%, tras repuntar el 1,6% entre julio a septiembre, dejando muy atrás el pésimo -14,7% del segundo trimestre. Entre octubre y diciembre Gipuzkoa bajó el -2,7%, mientras que Araba/Álava aguantó, subiendo por segundo trimestre consecutivo, el 1,5%.

En el conjunto del año y por sectores, la alimentación crece en Bizkaia el 3,6% en volumen, superando el avance de 2019 (0,6%). Sin embargo, este dato no compensa el desplome del comercio minorista del resto de productos (-10,5%) y de la venta de combustible para automoción (-18,5%), situando la caída del índice general en el -4,9%.

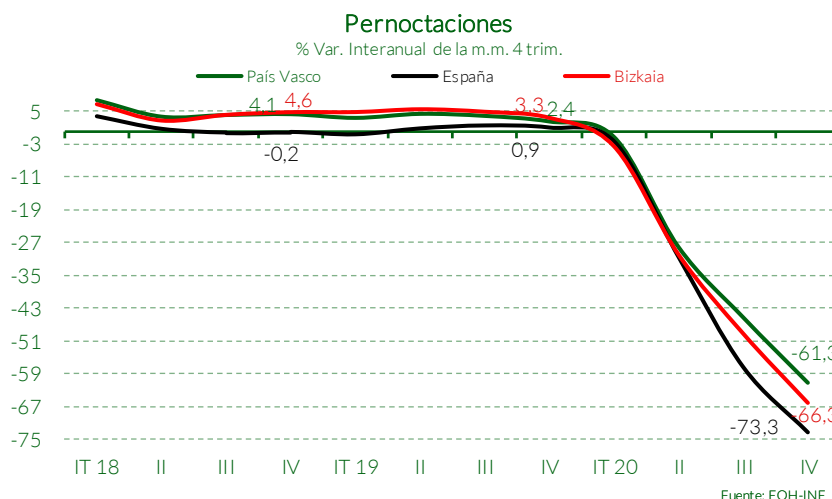
En cuanto a las transacciones de viviendas, en Bizkaia y tras la caída del -1,7% en 2019 consecuencia del enfriamiento del sector, con datos hasta septiembre de 2020 se transmitieron en el territorio 7.307 inmuebles, con una bajada interanual del -16,1% sobre igual periodo de 2019.

El resultado se debe exclusivamente a la bajada del -20,2% en la venta sufrida por la vivienda usada (que supone el 84,3% del total transmisiones), ya que la de vivienda nueva crece el 16,0%.

El sector turístico, en 2020, tras cinco años consecutivos de crecimiento, ha recibido un duro golpe por el confinamiento, consecuencia del estado de alarma, que se prolongó del 14 de marzo al 21 de junio, y las sucesivas restricciones. Los datos recogidos en las encuestas de actividad turística tanto del INE como del Eustat son fiel reflejo de la grave situación.

La Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) del INE ha estimado que los viajeros que visitaron y se alojaron en establecimientos hoteleros de Bizkaia bajaron un -73,1% interanual en el cuarto trimestre de 2020, por encima del descenso del -71,1% del País Vasco, aunque inferior al -78,2% de la economía española, en la que el sector turístico tiene mayor peso.

Esta caída se acompaña del lógico derrumbe del -71,8% de las pernoctaciones. Las limitaciones de los movimientos han provocado que las realizadas por visitantes extranjeros caigan el -85,8%, mientras que las de turistas nacionales lo hacen el -63,6%.



Para el conjunto del año, el INE ha estimado que los viajeros que visitaron y se alojaron en establecimientos hoteleros de Bizkaia en 2020 cayeron un tremendo -66,2%, frente al aumento del 3,8% de 2019. Estos datos suponen que en Bizkaia en 2020 entraron 536.836 turistas, frente al 1.586.522 de 2019. La caída de visitantes extranjeros (-78,9%) supera a la sufrida por los turistas nacionales (-57,2%).

Por su parte, la Encuesta de Establecimientos Turísticos Receptores (EETR) del Eustat, como no podía ser de otro modo, confirma los pésimos datos del INE. Así, estima que el número de viajeros que entraron en Bizkaia entre octubre y diciembre de 2020 ascendió a 91.685 con un descenso interanual del -74,2%. Por su parte, las pernoctaciones cayeron el -72,1% interanual, repartida la bajada entre el -63,6% de los turistas nacionales y el -86,9% de los de fuera del Estado.

El Eustat estima que el número de viajeros que entró en 2020 cayó el -65,3%, frente al aumento del 3,7% logrado en 2019 (son 527.100 entradas, cuando el año anterior habían llegado al 1.518.091) y el de las pernoctaciones un -64,4%. En ambos casos, el desplome

entre extranjeros supera al de nacionales (-78,0% frente al -56,3% en el caso de entradas al Territorio y -77,8% frente al -54,5% en el caso de pernoctaciones).

En 2020 el turismo rural de Bizkaia sufre igualmente un descalabro. La entrada de turistas que se alojan en este tipo de establecimientos bajó un -63,8% y las pernoctaciones un -57,1%, no siendo previsible una remontada a corto plazo.

El número de matriculaciones de turismos en Bizkaia ha sufrido una histórica caída en 2020, del -23,0%, muy lejos del -2,7% con el que cerró 2019 (primer dato negativo desde 2012) y que se traduce en 5.351 matriculaciones menos. Tocó fondo en el segundo trimestre del año, con un derrumbe del -56,2%, y aunque en el periodo estival logró recuperarse con un buen avance interanual del 16,2%, una vez diluido el efecto de las ayudas Renove entre octubre y diciembre volvió a perder el -9,3%.

En los vehículos de carga, que ya venían de una importante bajada del -10,7% en 2019, el descenso ha sido tres décimas superior al de los turismos, del -23,3%, aunque en el cuarto trimestre logra un significativo repunte del 3,1%.

Demanda externa

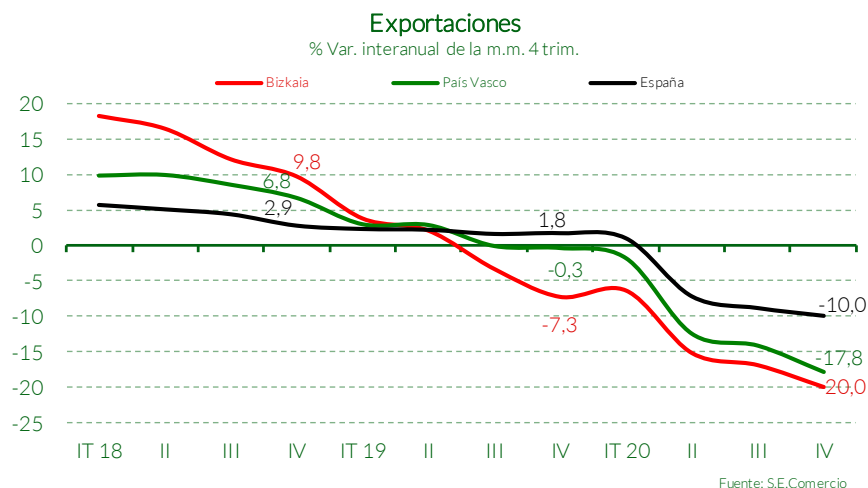
Fuerte caída del sector exterior. Si bien en 2019 ya bajaron las exportaciones de Bizkaia, debido a la ralentización global de la economía (-7,3%), en 2020 el efecto Covid (-20,0%) es determinante, tras haber comenzado el año creciendo un 14,5% en enero.

Según la Secretaría de Estado de Comercio (SEC) del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, las ventas al exterior desde Bizkaia entre octubre y diciembre cayeron el -18,1%, que, aun siendo un mal dato, supone una mejora respecto a los dos trimestres anteriores, cuando perdieron el -33,1% y -20,9%, respectivamente. La bajada supera a las del Estado (-2,3%) y la CAPV (-12,5%).

En el conjunto del año, el desplome de las ventas exteriores (-20,0%) se produce en sus dos componentes, pero con mayor virulencia en las ventas energéticas por la caída generalizada de la actividad empresarial y del consumo, ya que pierden el -52,6% interanual, mientras que las no energéticas lo hacen el -11,3%.

Por componentes, entre las exportaciones destaca el descenso de las semi-manufacturas (-14,7%, y son el 37,4% del total exportaciones), los bienes de equipo (-11,2% y 28,6% de las ventas) y la automoción (-19,6% y 9,9% del total). Se mantienen en positivo únicamente la alimentación (subida del 9,9% y 5,4% del total exportaciones) y materias primas (3,1% y 1,4% de las ventas al exterior).

En el caso de las importaciones, en consonancia con el freno de la actividad que ha provocado la pandemia, las de productos energéticos bajan el -46,9% (son el 34,3% del total compras al exterior), las de semimanufacturas el -15,0% (28,7% del total importaciones) y las de bienes de equipo el -17,0% (15,7% de las importaciones). Destaca el aumento en las importaciones de productos alimenticios, del 2,4% (suponen el 8,5% de las compras).



Francia (15,3%) y Alemania (11,9%) son los principales destinos de las exportaciones vizcaínas. Les siguen EEUU (8,2%), Bélgica (7,5%) e Italia (5,9%), que en 2020 supera a Países Bajos (5,4%) y Reino Unido (5,3%).

Dentro de un descenso generalizado en las ventas al exterior, destaca el avance de las exportaciones con destino a Polonia (7,7%) y a mercados emergentes como Marruecos (1,2%) y Brasil (2,2%).

Por lo que respecta a las importaciones, si tenemos en cuenta únicamente las energéticas, en 2020 el principal país de procedencia es México (20,5% del total), sustituyendo a Rusia (16,6%), que a lo largo del siglo XXI ocupó el primer puesto del ranking importador.

Sin tener en cuenta los productos energéticos, el pódium de países de procedencia estaría copado por Alemania (13,1%), China (11,7%) y Francia (7,3%), y con el gigante asiático ganado cuota de año a año.

La balanza comercial energética, que siempre es negativa en Bizkaia debido a las importaciones de Petronor, después de tres años consecutivos de descenso aumenta el 43,4% en 2020. La balanza comercial no energética es positiva desde 2007, y en 2020, al contrario que la balanza energética, cae el -5,6%, siguiendo la senda negativa que inició en 2019 cuando bajó el -16,8%.

Mercado de trabajo

La irrupción del coronavirus y su incidencia sobre el desarrollo de la actividad económica ha tenido unos efectos devastadores en el mercado de trabajo.

Según las CET, los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en la economía vizcaína en el cuarto trimestre de 2020 son 459.050, unos 1.130 menos que en el trimestre anterior, con una caída intertrimestral del -0,2%.

En el periodo de julio a septiembre la economía vizcaína había conseguido recuperar 54.386 empleos frente al segundo trimestre, cuando la paralización de la actividad no esencial

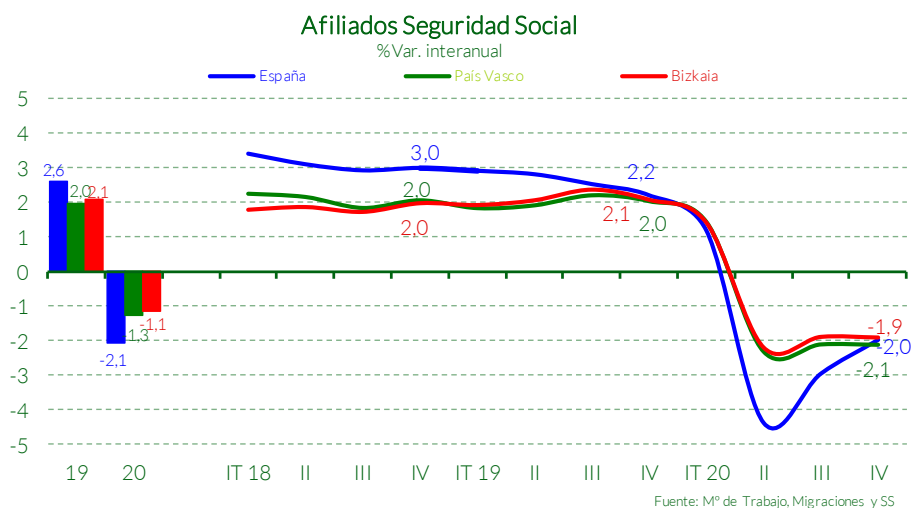
provocó un descenso trimestral del -17,0%, con 18.957 empleos menos que entre enero y marzo.

En términos interanuales, la bajada en el último trimestre ha sido del -6,5%, empeorando dos décimas el dato del trimestre anterior, lo que supone 32.062 empleos menos que hace un año.

Según la EPA (INE), en Bizkaia la población activa ha caído en el último trimestre un -1,0% respecto al tercero y un -1,4% con respecto al último trimestre de 2019. La bajada de la población ocupada ha sido del -2,9% interanual y del -1,1% en términos trimestrales.

Como resultado, la población parada se ha elevado respecto al trimestre precedente un 0,2% y un 10,6% en comparación con el mismo periodo de 2019.

En el total anual, la población activa pierde el -1,8% y la ocupada el -2,5%, con el resultado de una subida de la población parada del 4,3%, lo que sitúa la tasa media de paro en Bizkaia en 2020 en el 11,3% (en 2019 fue del 10,6%), menor en más de cuatro puntos que la contabilizada en la economía española (que ha subido casi punto y medio desde el 14,1% de 2019), mientras que la tasa del País Vasco es del 9,5%, casi dos puntos inferior a la de Bizkaia.



Según la PRA del Eustat, entre octubre y diciembre de 2020, a diferencia de lo que ocurre con la EPA, la población activa en Bizkaia sube un 2,2% y asciende hasta las 541.900 personas, unas 11.700 más que en el trimestre anterior. En datos interanuales también crece un ligero 0,1%, con 800 personas activas más que en el último trimestre de 2019. En 2020 la población media activa fue de 537.100, lo que supone una bajada del -1,7% respecto a 2019, algo superior al -1,4% de Araba/Álava y al -1,5% de Gipuzkoa.

Por lo que respecta a la población ocupada entre octubre y diciembre, ésta se estima en 473.600 personas, y aunque supone un descenso interanual del -2,0%, se traduce en un avance trimestral del 0,9% tras recuperar 4.100 ocupaciones respecto al trimestre anterior. Los registros para 2020 apuntan a una población media ocupada de 473.700 y un descenso interanual del -2,6% tras cinco años de crecimientos.



La población parada estimada en el cuarto trimestre asciende hasta los 68.300 que, frente a los 58.000 de hace un año, supone un aumento del 17,8% y 7.600 más respecto al periodo estival, con un incremento del 12,5%, después de haber conseguido una reducción del -4,0% en el tercer trimestre. Para el conjunto de 2020, la población media parada fue de 63.400 con un aumento interanual del 5,0%, frenando cuatro años consecutivos de caída, situándose la tasa de paro en el 11,8%, ocho décimas más que en 2019.

Por género, según la PRA la tasa de paro en Bizkaia en el cuarto trimestre fue del 11,0% entre las mujeres, y del 14,1% entre los hombres, tasa que para el conjunto de 2020 y en media se traducen en el 11,1% y el 12,4%, respectivamente.

Los datos de la Seguridad Social reflejan el fuerte varapalo que ha sufrido el mercado de trabajo con mucha mayor precisión que las encuestas, mostrando, a su vez, indicios de una ligera recuperación en el final del ejercicio.

En el cuarto trimestre, y en términos de media, en Bizkaia las afiliaciones a la Seguridad Social fueron 480.781 con un descenso interanual del -1,9%, algo menor que el sufrido tanto por la media del País Vasco (-2,1%) como por el Estado (-2,0%). Como dato que invita al optimismo, hay que señalar que las afiliaciones en el último trimestre de 2020 han aumentado el 2,0% respecto a julio-septiembre, con 9.466 personas afiliadas más.

En Bizkaia, en 2020 y por término medio, las afiliaciones a la Seguridad Social ascendieron a 478.030 con un descenso interanual del -1,1% y 5.560 afiliaciones menos que en 2019.

También el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) confirma el duro golpe sufrido por el mercado de trabajo con motivo de la pandemia, dando al traste con seis años de reducción de la población media parada, que se sitúa en 2020 en aproximadamente 76.100 personas, con un crecimiento interanual del 15,4% y 10.130 personas paradas más que en 2019. Este incremento es inferior al soportado por Euskadi (17,1%) y por el conjunto del Estado (17,8%).

Por sectores, en Bizkaia y en 2020, se observa que, del total de la población inscrita en el SEPE, 51.296 provenían de un empleo anterior en el sector servicios (67,4% del total), 8.330 de la Industria (11,0% del total), 5.931 de la Construcción (7,8% del total), 1.316 del sector primario (1,7% del total) y los restantes 9.242 no tenían empleo anterior (12,1% del total).

Con todo, en 2020 la tasa de paro registrada en Bizkaia fue del 13,8% (12,1% en 2019). Se sitúa entre el 12,5% del conjunto de la CAPV y el 16,5% de economía española. El sector con menor tasa de paro registrado fue la industria (10,5%), seguido del sector servicios (12,7%) y construcción (16,1%) y por último, el sector primario (39,6%).

Financiación de la economía y demografía societaria

Según datos del INE, las hipotecas constituidas en Bizkaia crecen entre octubre y diciembre el 6,9% interanual, siguiendo la estela de la recuperación del periodo de verano, cuando aumentaron el 13,4% tras los descensos interanuales del -5,7% y -6,6% de los dos primeros trimestres del año. Su importe total, de 484 millones de euros, ha aumentado el 8,4% en el último trimestre del año.

Con todo, en Bizkaia en 2020 el número de hipotecas constituidas consigue mantenerse en positivo, con un incremento del 1,3%, aunque su importe baja el -5,4%, tras dos años consecutivos de aumentos. Esta caída en el importe supera el -2,0% del conjunto de la CAPV y el -5,2% del Estado.

Respecto a la constitución de sociedades mercantiles, en Bizkaia y a lo largo de 2020 se crearon 1.247 empresas que, frente a las 1.683 creadas en 2019, suponen un descenso interanual del -25,9%, encadenando dos años seguidos de retroceso. El capital suscrito también sufre una caída significativa, el -54,0% respecto a 2019, que se traduce en 54.883 millones de euros menos. En 2019 ya había bajado un -14,8%.

Por su parte, el número de sociedades que ampliaron capital en 2020 también ha cerrado en negativo y cae el -27,7%, lastrado por el -27,1% de las sociedades limitadas y el -33,8% de las sociedades anónimas. Por otra parte, el capital suscrito en las ampliaciones bajó el -59,9%.

Por último, cae un -29,5% el número de sociedades disueltas, que se quedan en 489 (205 menos que en 2019).

Evolución de los precios

El Índice de Precios de Consumo (IPC) se sitúa en el -0,1% en diciembre en Bizkaia y en cómputo anual la variación interanual de los precios es nula respecto a 2019.

El IPC se mantuvo en positivo en los tres primeros meses del año para entrar en valores negativos desde el mes de abril, con motivo de la paralización de la actividad y el confinamiento domiciliario sufrido por la población. A partir del mínimo de junio del -0,6% se percibe una cierta normalización progresiva de los precios, aunque sin volver a tasas positivas, cerrando el año en el -0,1%, por el encarecimiento de la electricidad y de los combustibles para el transporte, principalmente.

Por lo que respecta a la evolución del IPC por productos, en diciembre y en Bizkaia, caen los precios de Ocio y cultura (-1,5%), Bebida y tabaco (-0,2%), Transporte (-4,2%) y Comunicación (-4,1%). En positivo se sitúan sectores como Vestido y calzado (0,7%), Vivienda (0,8%), Hoteles, cafés y restaurantes (0,7%) y Alimentos y bebidas no alcohólicas (2,1%).

Tomando como referencia la negociación colectiva de los convenios registrados hasta diciembre de 2020 y con efectos económicos en 2020, afectando en Bizkaia a 129.850 personas, se desprende un incremento salarial del 1,69% (1,50% en la CAPV y 1,89% en el Estado).

Previsiones a corto plazo

En 2021, tras un primer trimestre en el que los resultados pudieran ser similares a los del último periodo de 2020, se espera una aceleración en la recuperación a partir de abril-junio. El efecto de la vacunación y la relajación de las restricciones a la movilidad deberían impulsar la actividad.

Al igual que en el conjunto de la CAPV, la fortaleza del sector industrial en el Territorio y su orientación al exterior están sosteniendo la mejora de los datos y serán factores clave en la recuperación.

Tras los pésimos resultados obtenidos en 2020 debido a las restricciones a la movilidad, la relajación de las mismas, que se prevé según vaya avanzando el proceso de vacunación, ayudará a la recuperación de los Servicios, sobre todo en las ramas de hostelería y restauración y en el comercio.

En 2021 se prevé un crecimiento cercano al 8,6% estimado para el conjunto de la CAPV, teniendo en cuenta que Bizkaia supone aproximadamente algo más del 50% del producto del País Vasco.

Se espera que la actividad económica de Bizkaia llegue a los niveles de 2019, previos a la crisis del coronavirus, a finales de 2022.

Para afianzar la recuperación, Bizkaia debe seguir apostando firmemente por las actividades de I+D+i y por una economía que se alinee con los objetivos de desarrollo sostenible, articulada en torno a la colaboración público-privada y con la vista puesta en el exterior, con la intención de que el Territorio se convierta en referente mundial en lo que se refiera a la energía sostenible.

Síntesis de Indicadores de Coyuntura Económica
% Var. Interanual del periodo

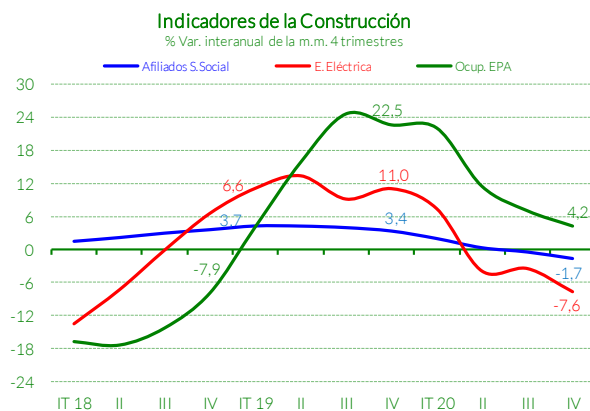
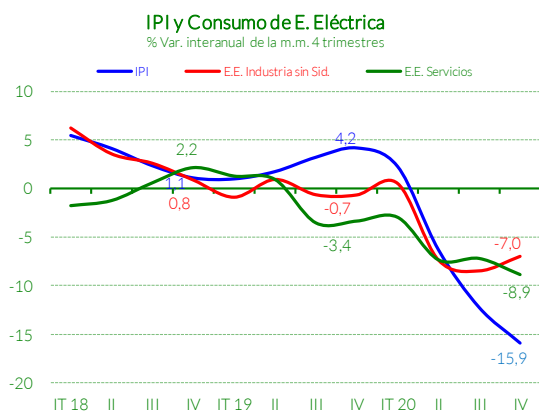
	Fuente	Periodo transcurrido	Bizkaia		País Vasco		España	
			2019	2020	2019	2020	2019	2020
PIB volumen	Eustat/INE(a)	IV Trimestre	2,3	-9,6	2,2	-9,5	2,0	-11,0
PIB nominal	Eustat/INE(a)	IV Trimestre	3,2	-9,6	3,3	-9,6	3,4	-10,0
PRODUCCIÓN								
-I.P.I. General	Eustat/INE	Enero-Diciembre	4,6	-15,4	1,9	-13,0	0,7	-9,2
-I.P.I. General corregido	Eustat/INE	Enero-Diciembre	4,2	-15,9	1,4	-13,3	0,7	-9,6
-Ocupados Total	INE	IV Trimestre	1,7	-2,5	1,4	-2,0	2,3	-2,9
-Ocupados Total	Eustat	IV Trimestre	1,0	-2,6	1,4	-2,4	--	--
-Afiliados S. Social (media mensual)	S. Social	Enero-Diciembre	2,1	-1,1	2,0	-1,3	2,6	-2,1
INDUSTRIA								
-I.P.I. Industrias Extractivas	Eustat/INE	Enero-Diciembre	-3,5	-12,3	-2,5	2,6	1,1	-7,5
-I.P.I. Otras Manufacturas	Eustat/INE	Enero-Diciembre	1,4	-15,6	0,8	-13,3	0,8	-10,1
-I.P.I. E. Eléctrica, Gas y Agua	Eustat/INE	Enero-Diciembre	31,7	-15,3	14,7	-12,0	-1,4	-5,5
-Ocupados Industria	INE	IV Trimestre	-5,7	1,1	-5,0	-0,4	2,0	-2,3
-Ocupados Industria	Eustat	IV Trimestre	-8,4	-0,2	-1,5	-1,4	--	--
-Consumo E. Eléctrica Industria	Iberdrola	Enero-Diciembre	-1,0	-12,2	-2,3	-11,4	--	--
-Consumo E. Electr. Ind. sin Sider.	Iberdrola	Enero-Diciembre	-0,7	-7,0	-1,9	-8,0	--	--
CONSTRUCCIÓN								
-Ocupados Construcción	INE	IV Trimestre	22,5	4,2	5,2	-3,2	4,6	-2,6
-Ocupados Construcción	Eustat	IV Trimestre	9,5	0,0	1,5	-2,8	--	--
-Cons. E. Eléctr. Construc. y O.P.	Iberdrola	Enero-Diciembre	11,0	-7,6	10,6	-8,8	--	--
SECTOR SERVICIOS								
-Movimiento de Viajeros	INE	Enero-Diciembre	3,8	-66,2	3,1	-60,5	3,1	-68,4
-Movimiento de Viajeros	Eustat	Enero-Diciembre	3,7	-65,3	3,7	-61,1	--	--
-Pernotaciones	INE	Enero-Diciembre	3,3	-66,3	2,4	-61,3	0,9	-73,3
-Pernotaciones	Eustat	Enero-Diciembre	2,8	-64,4	3,7	-61,5	--	--
-Ocupados Servicios	INE	IV Trimestre	1,8	-3,7	2,9	-2,1	2,4	-3,0
-Ocupados Servicios	Eustat	IV Trimestre	2,5	-3,0	2,5	-2,4	--	--
-Consumo E. Eléctrica Servicios	Iberdrola	Enero-Diciembre	-3,4	-8,9	-2,0	-8,8	--	--
MERCADO DE TRABAJO								
-Tasa de paro	INE	IV Trimestre	10,6	11,3	9,2	9,5	14,1	15,5
-Tasa de paro	Eustat	IV Trimestre	11,0	11,8	9,8	10,5	--	--
-Paro Registrado	SEPE	Enero-Diciembre	-7,1	15,4	-6,5	17,1	-4,0	17,8
-Colocaciones Registradas	SEPE	Enero-Diciembre	0,1	-29,3	0,2	-29,1	-0,2	-27,2
DEMANDA INTERIOR								
-I.P.I. Bienes de Consumo	Eustat/INE	Enero-Diciembre	--	--	2,4	-6,7	1,6	1,4
-Matriculación de Turismos	D.G. Tráfico	Enero-Diciembre	-2,7	-23,0	-2,4	-22,0	-3,5	-31,7
-Consumo Doméstico E. Eléctrica	Iberdrola	Enero-Diciembre	-4,1	0,4	-3,6	1,4	--	--
-I.P.I. Bienes de Equipo	Eustat/INE	Enero-Diciembre	--	--	2,9	-12,4	2,6	-2,7
-Matriculación Vehículos de carga	D.G. Tráfico	Enero-Diciembre	-10,7	-23,3	-11,4	-21,1	-3,2	-21,6
DEMANDA EXTERIOR								
Exportaciones Totales	S.E.Comercio	Enero-Diciembre	-7,3	-20,0	-0,3	-17,8	1,8	-10,0
-Exp. No Energéticas	S.E.Comercio	Enero-Diciembre	-2,7	-11,3	2,0	-14,8	2,5	-7,5
-Exp. N.E. Unión Europea	S.E.Comercio	Enero-Diciembre	-3,9	-8,2	5,3	-13,2	2,4	-6,2
-Exp. N.E. Resto Mundo	S.E.Comercio	Enero-Diciembre	-0,3	-17,2	-4,3	-18,4	2,7	-10,3
Importaciones Totales	S.E.Comercio	Enero-Diciembre	-2,1	-28,4	-0,8	-22,0	1,0	-14,7
-Imp. No Energéticas	S.E.Comercio	Enero-Diciembre	1,1	-12,6	1,0	-13,0	2,4	-10,8
-Imp. N.E. Unión Europea	S.E.Comercio	Enero-Diciembre	0,8	-13,8	0,9	-14,5	0,6	-11,9
-Imp. N.E. Resto Mundo	S.E.Comercio	Enero-Diciembre	1,6	-10,8	1,4	-9,6	5,2	-9,3
PRECIOS Y SALARIOS								
-IPC	INE	Enero-Diciembre	0,9	0,0	1,0	-0,1	0,7	-0,3
-IPRI	INE	Enero-Diciembre	--	--	0,5	-7,3	-0,4	-4,3
-Aumento Salarial pactado	Mº de Empleo	Enero-Diciembre	1,9	1,6	1,8	1,7	1,8	2,3
FINANCIACION ECONOMÍA								
-Créditos Sectores Residentes	BdE	IV Trimestre	-2,8	0,7	-2,1	1,8	-1,8	2,1
-Depósitos Sectores Residentes	BdE	IV Trimestre	4,6	3,4	5,3	4,5	4,4	6,5

Sin datos=s.d.

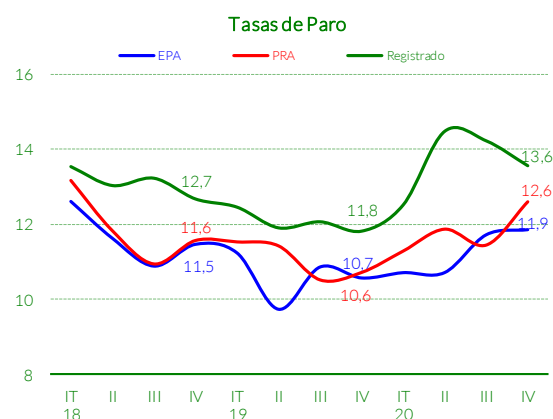
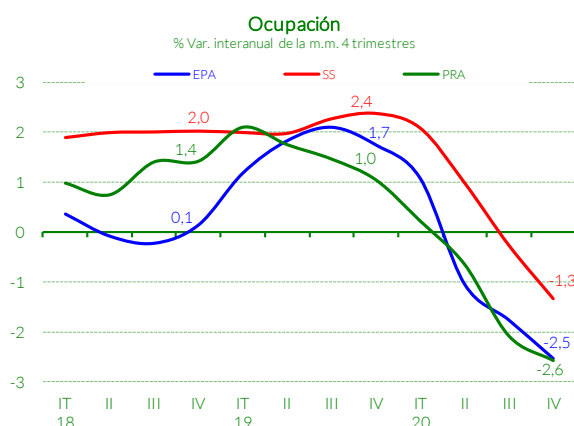
PIB España INE(a) avance

Síntesis Gráfica de la Coyuntura Económica de Bizkaia

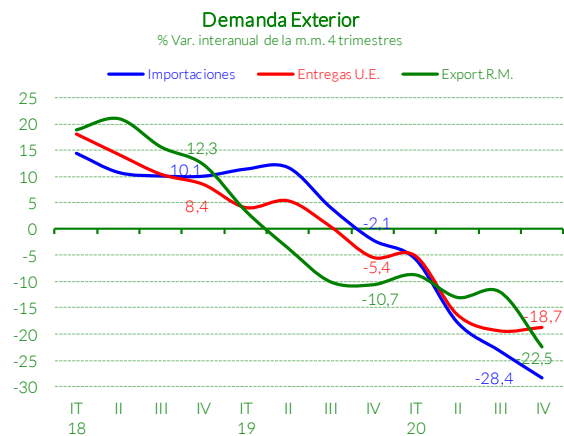
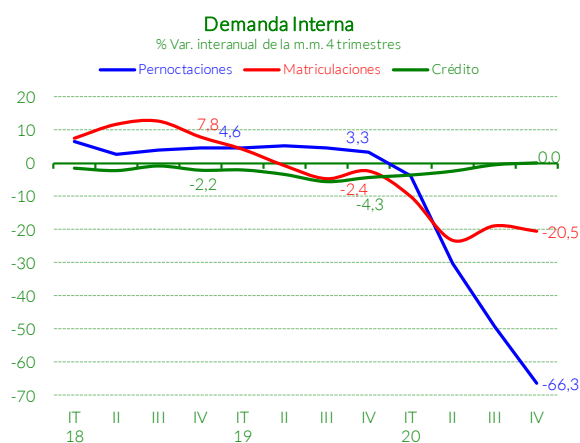
Actividad Productiva



Mercado de Trabajo



Demanda Interior y Exterior



COYUNTURA FISCAL

Fuerte impacto negativo en los primeros nueve meses de 2020 en la actividad empresarial y el empleo, así como en la situación económica y financiera de las empresas que participan en la muestra de la Central de Balances Trimestral (CBT) del Banco de España (BdE), debido a la COVID-19 y a las medidas adoptadas para contener la pandemia. En consecuencia, se observa una brusca contracción de los excedentes ordinarios y de los niveles de rentabilidad, que lleva a un resultado neto final negativo.

La fuerte reducción de la actividad se reflejó en un descenso interanual del valor añadido bruto (VAB) de las sociedades no financieras de un -22,5% en términos nominales, frente al aumento del 0,7% en el tercer trimestre de 2019. El retroceso afectó a todos los sectores, siendo especialmente intenso en la rama industrial, con un -33,6%, y con particular incidencia en los subsectores del refino, fabricación de material de transporte e industria química.

Los gastos de personal se redujeron un -4,9% por la desaceleración de las remuneraciones medias (1,1%) y, sobre todo, por el descenso de las plantillas medias efectivas (-5,4% hasta septiembre). Los ajustes de plantilla afectaron particularmente al colectivo de trabajadores temporales (-19,5%). En el personal fijo la reducción del empleo fue mucho menor (-3,0%).

Debido al fuerte desplome de la actividad y al moderado descenso de los gastos de personal, el resultado económico bruto (REB) presenta una tasa interanual negativa del -39,5%. Los ingresos financieros se reducen de forma significativa (un -33,3%), por el fuerte retroceso tanto de los dividendos recibidos (un -37,1%), como de los intereses cobrados (-20,1%). Los gastos financieros siguen cayendo (-8,1%), fundamentalmente por el descenso de los costes de financiación. Por todo lo anterior, el resultado ordinario neto (RON) se redujo de forma muy intensa (un -71,2%), cuando en el mismo periodo del año precedente la caída había sido de un ligero -0,3%.

La evolución de los ingresos y gastos atípicos, junto con el gasto por el impuesto sobre sociedades, llevó a que el resultado neto final hasta septiembre fuera negativo, lo que no ocurría en la CBT desde 2002. Este resultado se traduce en un -16,1% sobre el VAB, frente al 19,4% alcanzado entre enero y septiembre de 2019.

Los ratios de rentabilidad ordinaria se reducen de forma drástica, rompiendo la tendencia creciente de años anteriores. La rentabilidad del activo pasa del 4,5% alcanzado entre enero y septiembre de 2019 al 2,2%. El coste medio de la financiación ajena sigue la tendencia descendente de los últimos años y baja hasta el 1,8% interanual (dos décimas menos que en 2019). Al mantenerse la rentabilidad del activo por encima de su coste, el diferencial entre ambas ratios, aunque se reduce notablemente, permanece aún en positivo, en un 0,3%, cuando en 2019 era de dos puntos y medio.

La necesidad de financiar los déficits de explotación generados por el coronavirus y la búsqueda de liquidez para afrontar necesidades futuras ante un entorno incierto, ha provocado un aumento del endeudamiento de las empresas.

A la espera de la publicación de los datos de diciembre, la recaudación tributaria del Estado del periodo enero-noviembre, incluida la participación atribuible a las diversas Administraciones Territoriales, alcanza los 119.341 millones, un -10,4% menos que en igual periodo de 2019, por el derrumbe del -8,4% de la imposición directa y del -12,4% de la indirecta.

Crecimiento nominal y evolución de la recaudación

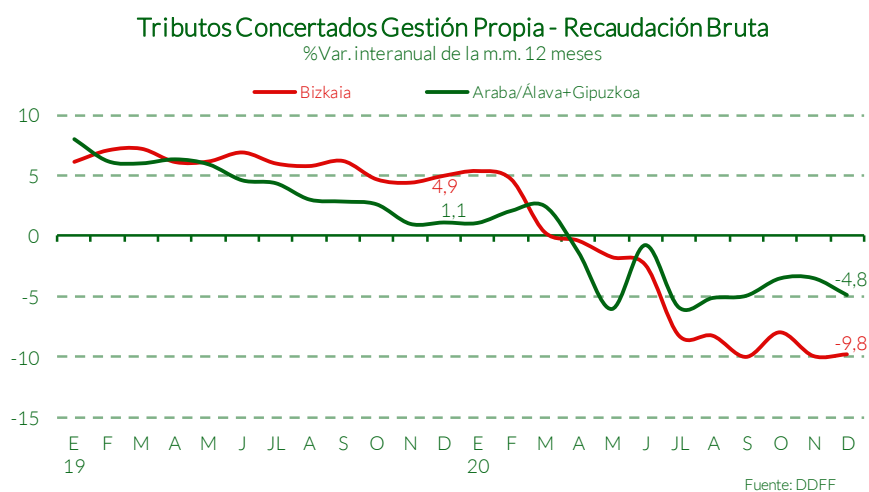
Después de que los ingresos tributarios alcanzaran cifras récord en 2019, la recaudación se derrumba en 2020 debido a la irrupción del coronavirus. Como dato positivo, indicar que la caída de los ingresos por tributos concertados ha sido finalmente menor a la prevista.

La crisis sanitaria provocada por la covid-19 obligó a las instituciones a adoptar una serie de medidas restrictivas en el ámbito de la movilidad y de las actividades económicas y sociales para frenar la expansión de la enfermedad, con efectos muy negativos en el normal desarrollo de la actividad económica y el consiguiente impacto en la recaudación.

Se han introducido por parte de los gobiernos forales medidas tributarias dirigidas, en un principio, a mitigar el impacto que el cese o reducción de la actividad ha ocasionado en el tejido empresarial de los territorios y en los propios contribuyentes, y posteriormente se han convertido en políticas de apoyo e impulso a la recuperación económica. Todas estas intervenciones también han reducido los ingresos tributarios. Entre las medidas de mayor peso destaca la supresión de los pagos fraccionados en el IRPF para las personas físicas que realizan actividades económicas.

La recaudación bruta por tributos concertados de la CAPV alcanzó en 2020 los 17.610,9 millones de euros, lo que supone un desplome interanual del -8,4%, frente a los 19.216,9 millones y el incremento del 3,8% obtenidos en 2019.

En Bizkaia, los ingresos brutos por tributos concertados ascendieron a 9.930,0 millones de euros (56,4% del total de la CAPV, perdiendo algo más de un punto respecto al año anterior) que, frente a los 11.050,8 millones recaudados en 2019, suponen una caída del -10,1% (avance del 5,2% en 2019). Esta caída supera tanto a la sufrida por Araba/Álava (-8,5%), como por Gipuzkoa (-4,6%).



En 2020 las devoluciones practicadas por las Haciendas Forales bajaron en la CAPV el -2,3%, mientras que en 2019 habían aumentado el 6,1%. Cayeron tanto en Bizkaia (-8,6%) como en Gipuzkoa (-1,5%) y Araba/Álava fue el único territorio donde se incrementaron (14,8%). En 2019 ocurrió justo lo contrario.

Así, la recaudación neta por tributos concertados de la CAPV en 2020 se eleva a 13.949,3 millones de euros, con una bajada interanual del -9,8%, cuando hace un año se había logrado recaudar 15.469,6 millones de euros, creciendo el 3,3%.

Por su parte, en Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD.FF., los ingresos netos por tributos concertados llegaron hasta los 8.272,1 millones, con una caída del -10,4% y 965,1 millones de euros menos que en 2019, cuando tuvo un crecimiento interanual del 4,5%.

Si excluimos los ajustes con el Estado (1.270,1 millones y una caída del -20,4% respecto a 2019), en la CAPV la recaudación neta por gestión propia (el 90,9% del total) ha sido de 12.679,1 millones, con un descenso interanual del -8,6% (en 2019 creció el 2,7%), debido a la bajada tanto de la recaudación bruta (-7,7%) como de las devoluciones (-3,9%).

En Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD. FF. y con el Estado, los ingresos netos por tributos concertados de gestión propia alcanzaron en el ejercicio los 7.632,1 millones de euros, 800,9 millones menos que en 2019. Este dato supone una bajada interanual del -9,5% frente al aumento del 4,2% de hace un año, y es superior a la caída que ha sufrido la media de la CAPV (-8,6%).

Asimismo, una vez realizados entre las DD.FF. los ajustes a la recaudación del IVA y de los II. EE. de Fabricación según los coeficientes de aportación, y efectuadas las transferencias entre los Territorios Históricos, los ingresos netos por gestión propia de Bizkaia en 2020 alcanzaron los 6.482,0 millones de euros (708,8 millones menos que en 2019), con una caída interanual del -9,9%, frente al avance del 2,8% logrado hace un año.

Por capítulos, dentro de la gestión propia la bajada de recaudación de la CAPV en 2020 ha sido el resultado del descenso del -4,1% de la imposición directa y del -13,4% en la indirecta, mientras que en Bizkaia, y antes de los ajustes entre las DD. FF., la imposición directa pierde el -6,5% y la indirecta el -12,0%.

Para la correcta interpretación de todos los datos contenidos en este apartado fiscal, debe tenerse en cuenta la falta de homogeneidad de las cifras contenidas en la recaudación certificada entre 2019 y 2020, al resultar afectada la de este ejercicio por las ya mencionadas medidas que se han puesto en marcha para paliar los problemas de liquidez de los contribuyentes originados por el parón de actividad que han ocasionado las decisiones tomadas para contener la propagación de la covid-19.

Evolución de la imposición directa

La recaudación de ingresos directos baja de forma importante en 2020, aunque el repunte final de las retenciones de trabajo (aunque en el global descienden ligeramente), debido a la positiva evolución de la masa salarial del sector público y de las pensiones, amortigua un tanto la pérdida.

La imposición directa bruta en la CAPV en 2020 ha caído el -4,2% frente a la subida del 1,6% que obtuvo en 2019. Únicamente Gipuzkoa logra subir ligeramente, un 0,8%, mientras bajan tanto Bizkaia (-6,7%), como Araba/Álava (-5,7%). En 2019 fueron Bizkaia (2,3%) y Gipuzkoa (1,9%) las que obtuvieron resultados positivos, mientras que en Araba/Álava descendió el -1,1%.

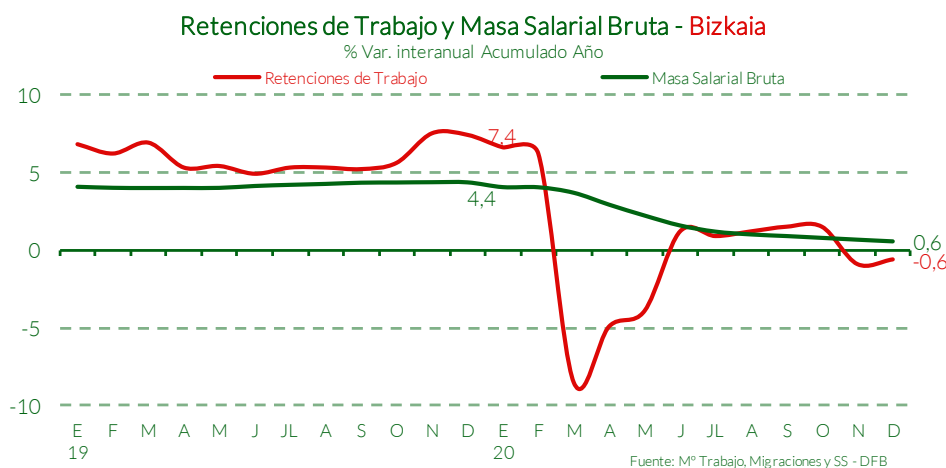
Las devoluciones realizadas por tributos directos han tenido un comportamiento muy dispar entre territorios. Han caído tanto en Araba/Álava (el -9,5% tras bajar el año anterior un -1,1%) y en Bizkaia (un -8,3% después de crecer el 6,7% en 2019). Sí han aumentado las devoluciones en Gipuzkoa, un 3,9%, cuando hace un año habían disminuido en el mismo porcentaje (-3,9%). Resultado de lo anterior, las devoluciones por tributos directos en la CAPV caen de media un -4,7% en 2020 (en 2019 crecieron el 2,0%).

Así, la recaudación directa neta cae el -4,1% en 2020 (subió el 1,6% en 2019), debido a los descensos sufridos tanto en Araba/Álava (-5,2%) como en Bizkaia (-6,5%), que el leve ascenso de Gipuzkoa (0,3%) no puede contrarrestar.

Las Retenciones de Trabajo cierran el año con una ligera caída. Tras haber conseguido remontar los resultados negativos obtenidos durante el primer estado de alarma por la positiva evolución de la masa salarial del sector público y de las pensiones, las Retenciones de Trabajo en Bizkaia terminan el año con una bajada del -0,6%, después de lograr un excelente 7,4% en 2019. Durante 2020 se han recaudado por este concepto 2.739,1 millones de euros, cifra inferior en 16,2 millones a lo ingresado en 2019. La media de la CAPV ha conseguido aguantar en positivo (0,1%), gracias al 1,2% alcanzado en Gipuzkoa y al 0,3% de Araba/Álava.

Las afiliaciones al Régimen General de la Seguridad Social sujetas a retenciones de trabajo en Bizkaia terminan el año reflejando la pérdida de puestos de trabajo que ha provocado la pandemia. Así, el promedio de su media mensual refleja una caída del -1,4%, frente al avance del 3,0% logrado en 2019. La bajada es inferior a la sufrida tanto por la media de la CAPV (-1,6%) como por el conjunto del Estado (-2,5%).

Por su parte, según datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, el incremento salarial medio pactado en los convenios de Bizkaia en 2020 es del 1,7% (1,6% un año antes), dos décimas por encima del dato de la CAPV y otras dos por debajo del dato del Estado.



Consiguen un resultado positivo las retenciones de ganancias patrimoniales (58,9%), con motivo de ingresos por operaciones de 2019 que afloraron a principios de 2020, y las Retenciones de Capital mobiliario (2,3%).

Por contra, las retenciones de capital inmobiliario afectadas por la paralización de los alquileres debido a la pandemia han caído un -9,4% y los pagos fraccionados del IRPF un -32,6%, debido a que los correspondientes a los tres primeros trimestres fueron anulados por los Decretos Forales Normativos 1/2020 y 10/2020.

La recaudación por el Impuesto sobre Sociedades en Bizkaia descendió en 2020 en términos brutos el -21,1%, frente a la bajada del -10,0% soportada en 2019. Ha conseguido limitar un tanto el derrumbe de la recaudación el hecho de que las devoluciones practicadas hayan caído el -17,1%, mientras que hace un año habían crecido un 34,9%. Resultado de lo anterior, la recaudación neta del IS cae en 2020 el -22,2%, frente al descenso del -17,5% de 2019.

Del resto de figuras que forman parte de la imposición directa, en 2020 destaca la bajada en la recaudación del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones (-8,3%) y el crecimiento que alcanza el Impuesto sobre el Patrimonio (4,0%).

Evolución de la imposición indirecta

La caída del consumo de los hogares y las restricciones a la movilidad, continúan marcando la negativa evolución de la tributación indirecta.

Al cierre de 2020, en la CAPV la imposición indirecta bruta de gestión propia ha caído el -11,1% en términos interanuales, mientras que las devoluciones realizadas lo han hecho un -3,7%. Así, la recaudación de tributos indirectos netos ha perdido al finalizar el año el -13,4%, frente al avance del 4,3% logrado en 2019, cuando los ingresos indirectos brutos por gestión propia crecieron el 5,3% y las devoluciones lo hicieron el 8,7%.

En Bizkaia, la recaudación indirecta bruta por gestión propia antes de los ajustes entre DD.FF. ha caído el -12,2% y las devoluciones un -13,4% (en el mismo periodo de 2019 habían aumentado el 7,4% y el 11,1%, respectivamente), bajando la recaudación neta antes de ajustes un -12,0%, frente al incremento del 6,7% de un año antes.

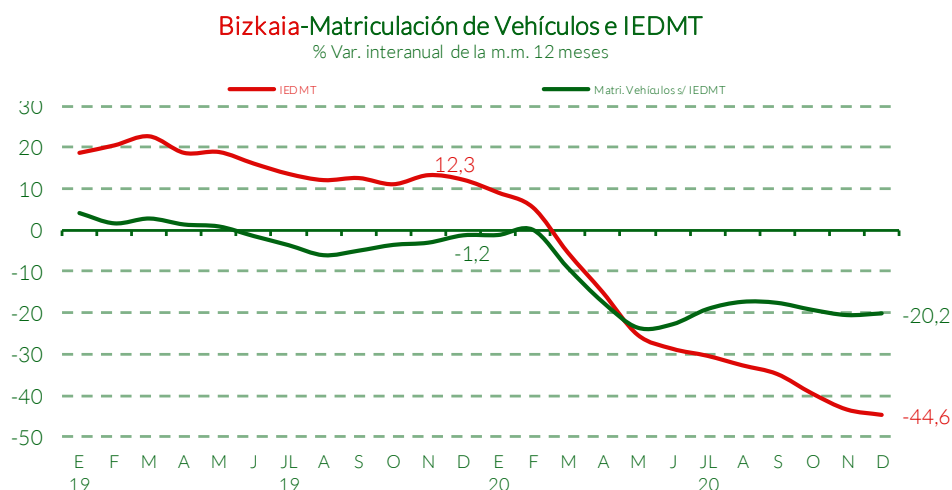
La recaudación bruta por IVA en Bizkaia (alrededor del 68,1% del total de la recaudación bruta indirecta), ha caído el -12,7% en 2020 (en 2019 se incrementó el 5,6%), mientras que las devoluciones, condicionadas por el fuerte descenso de las exportaciones, han bajado el -13,3% (el año anterior crecieron el 11,1%). De lo anterior, resulta que los ingresos netos por IVA antes de ajustes se han desplomado un -12,5%, mientras que en 2019 habían obtenido un buen dato, aumentando el 4,0%.

En términos absolutos, la recaudación neta por IVA en gestión propia, antes de los ajustes entre TTHH, bajó en 344,4 millones de euros respecto a 2019 (la recaudación por IVA en 2019 había superado en 105,3 millones la alcanzada en 2018).

En cuanto al ajuste IVA entre las DD.FF., Bizkaia ha pagado 633,1 millones de euros en el ejercicio 2020, (un -6,5% menos respecto a 2019), y el resultado final es que la recaudación neta ajustada perdió el -14,4%, frente al 1,8% logrado en 2019.

La recaudación neta por II. EE. de gestión propia en Bizkaia en 2020 antes de ajustes ha bajado un -10,5% frente al avance del 12,7% de 2019. Debido a la bajada del precio del petróleo y al descenso de la demanda por el parón de la actividad económica, la recaudación del principal componente de los Impuestos Especiales, el Impuesto sobre Hidrocarburos, cae el -11,3% (el año anterior sus ingresos crecieron el 15,3% interanual). El Impuesto sobre las labores del tabaco, que hasta agosto había seguido una evolución positiva, cierra el año con una pérdida del -3,2%. Una vez realizados los ajustes con el resto de territorios (con un pago de 509,1 millones de euros y un descenso interanual del -8,7%), la recaudación neta ajustada de Bizkaia por IIEE en 2020 ha caído el -11,5% (en 2019 aumentó el 10,6%).

En 2020 la recaudación por el IEDMT se desploma, cayendo hasta el -44,6% (en 2019 había logrado crecer el 12,3%), más del doble del -20,2% que ha bajado la matriculación de los vehículos sujetos a dicho impuesto (turismos y motocicletas), debido, principalmente, al aumento de la compra de vehículos eléctricos e híbridos menos contaminantes y que cuentan con bonificaciones en la cuota.



Entre el resto de figuras de la tributación indirecta, destaca la caída del -19,7% sufrida por el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales, en su modalidad transmisiones onerosas, consecuencia del descenso de las transacciones inmobiliarias y el abaratamiento de las operaciones. En 2019 subió un ligero 0,7%, tras iniciar una ralentización en el último trimestre del año, que la aparición de la pandemia ha acelerado durante el año 2020.

Previsiones a corto plazo

La caída que ha sufrido la economía de Bizkaia ha sido una de las mayores de las últimas décadas y no se espera volver a niveles previos a la pandemia hasta finales de 2022.

Son varias las medidas de índole tributaria que se han adoptado tanto en Bizkaia como en el conjunto de la CAPV que han afectado a la recaudación de 2020 y que continuarán en 2021.

Así, la Diputación Foral de Bizkaia junto con las de Araba/Álava y Gipuzkoa ha acordado extender a 2021 las medidas tributarias de apoyo a los contribuyentes más afectados por las consecuencias económicas del covid-19, prorrogando la mayor parte de las medidas adoptadas este ejercicio en apoyo a empresas y autónomos.

Asimismo, se han acordado una serie de nuevas medidas respecto al IRPF con el mismo objetivo, entre ellas la elevación del importe a partir del cual se establece la obligación de declarar y la exención de determinadas cantidades otorgadas por la administración y percibidas en concepto de ayudas por supuestos de paralización de la actividad con motivo de la pandemia.

Para 2021 y consecuencia principalmente del efecto rebote por el tremendo derrumbe que ha sufrido la actividad en 2020 (-9,6%), se espera un importante repunte del PIB de Bizkaia, cercano al 8,6% contemplado para el conjunto de la CAPV.

En línea con la recuperación de la actividad económica, se estima para 2021 que los ingresos por tributos concertados también aumenten de forma muy importante, con un incremento aproximado del 6,3% sobre el cierre de 2020, que en valores absolutos situaría la recaudación del Territorio en 2021 en 7.341,6 millones de euros. Este incremento será más evidente a partir del segundo semestre del año, pues en los primeros meses de 2021 aun deberemos contar con cifras de crecimiento económico muy débiles e incluso negativas.

Se espera una evolución más moderada de la imposición directa, mientras que la indirecta, impulsada por el consumo de los hogares, aumentaría más.

Síntesis de Indicadores de Coyuntura Fiscal

% Var. Interanual del periodo / enero-diciembre

Indicadores (en términos integros)	Bizkaia		Ara./Álav.+Gipuzkoa		T. Común*	
	2019	2020	2019	2020	2019	2020
Retenciones Rendimientos Trabajo	8,2	-1,1	6,1	0,8	5,5	1,2
Retenciones Cap. Mobiliario y Ganan. Patrimoniales	-18,1	5,7	-20,2	-5,8	2,1	-15,8
Imposición Directa	2,5	-7,0	1,5	-1,2	0,1	-6,2
I.V.A. Gestión Propia / Operaciones interiores	4,6	-11,9	1,7	-8,2	3,2	-8,5
Transmisiones Patrimoniales y AJD	1,0	-22,4	1,7	-9,2		
I. s/Determinados Medios de Transporte	10,4	-42,5	4,7	-42,4		
Imp. Especiales de Fabricación - Gestión Propia	11,9	-10,5	3,6	-12,7	4,3	-12,2
Imposición Indirecta - Gestión Propia	6,4	-11,7	1,9	-8,8	3,3	-12,0
Tributos Concertados - Gestión Propia	4,5	-9,5	1,6	-4,6	1,6	-9,0
Devoluciones Realizadas-Gestión Propia	9,2	-11,2	3,1	2,8	s.d.	s.d.

*En Territorio Común, excepto el IVA Operaciones interiores, los indicadores son en términos netos

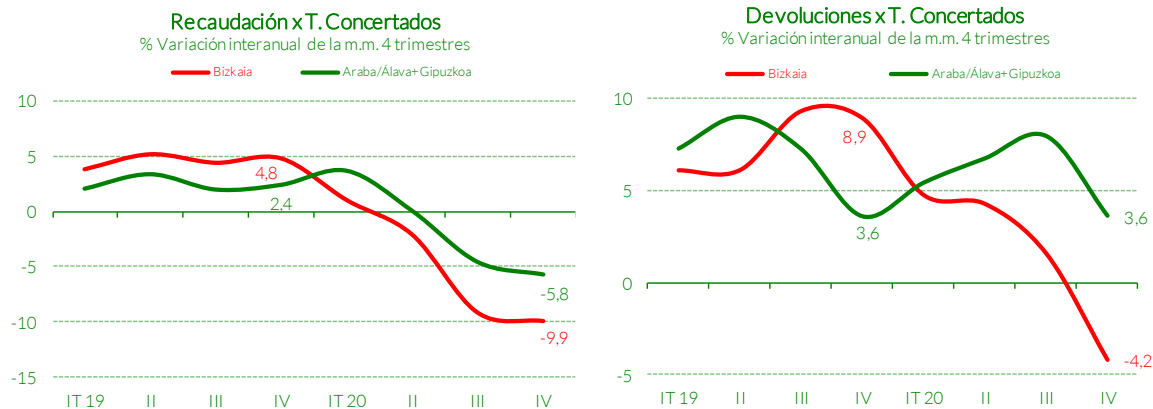
*En Territorio Común, los datos corresponden a noviembre

Salvo mención en contrario, los indicadores fiscales se encuentran en términos integros y corresponden a la gestión propia. Se entiende por gestión propia los ingresos obtenidos en cada ámbito territorial antes de efectuar los repartos interterritoriales que se sustentan en acuerdos de financiación, lo que excluye tanto la reasignación interna del IVA y los II.EE. realizada a Coeficientes Horizontales, como los Ajustes con el Estado que se distribuyen del mismo modo.

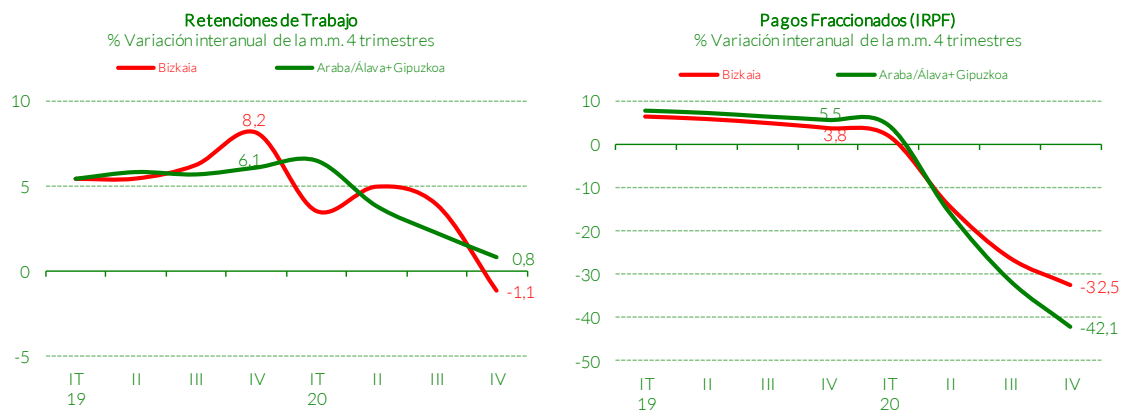
La idea que fundamenta esta elección de indicadores es desarrollar un seguimiento del soporte de la base de tributación que se sustenta en la evolución del crecimiento nominal y en los puntos de conexión del Concierto Económico.

Síntesis Gráfica de Indicadores Fiscales de Actividad Económica

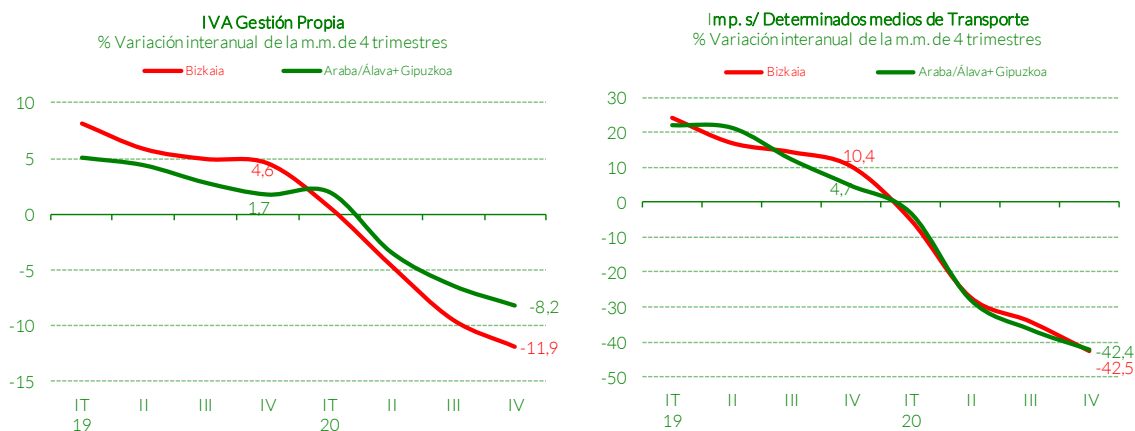
Ingresos Fiscales Globales



Ingresos Fiscales Directos



Ingresos Fiscales Indirectos



Todos los ingresos son en términos íntegros

Depósito Legal nº BI-1531-98

Edita: DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA – Departamento de Hacienda y Finanzas

Redacción, diseño gráfico e infografía: SERVICIO DE ASESORÍA ECONÓMICA

Cierre de Edición: 22 de marzo de 2021

Los juicios vertidos en este Boletín en ningún momento revelan el estado de opinión de los órganos directivos de la Diputación Foral de Bizkaia.